

**Dr. Oliver Brachfeld, fundador del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes, 1952-1954 (Mérida-Venezuela).**



**Micro Historia de un fracaso: el Instituto de de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes (Venezuela), 1952-1954\*.**

**Cristian Camacho**

**Grupo de investigación de historia y arte de las regiones americanas, GIHARA.**

**Investigador reconocido por el FONACIT, ppi II.**

**Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.**

**[cristian753@gmail.com]**

**[criscamto@hotmail.com]**

**Resumen**

En este artículo se analiza históricamente la breve existencia del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas, adscrito a la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes y fundado por el doctor Oliver Brachfeld en 1952. Se estudian los tres proyectos que se intentaron desarrollar; también las limitaciones académicas, presupuestarias y de recursos humanos que tuvo el organismo, así como los errores académicos que se cometieron. Al final se explica la incidencia de estos factores en el fracaso del segundo intento por establecer estudios de psicología en la Universidad de Los Andes (acerca del primer intento, ver nota 1 del presente estudio).

**Palabras clave:** Historia Universidad de Los Andes. Psicosisntesis. Psicología. Oliver Brachfeld.

**Abstract**

**The Micro-History of a failure: the Institute of Psychosynthesis and Human Relations of the Universidad de los Andes (Venezuela), 1952-1954.**

This article analyzes the history of the brief existence of the Institute of Psychosynthesis and Human Relations, founded by Dr. Oliver Brachfeld in 1952 and assigned to the Cultural Directorate in the Universidad de los Andes. Three studies that were intended to be developed are examined, as well as the academic, budgetary, and human resource limitations that the organization suffered, as well as the academic errors that were committed. Finally, the incidence of these factors in the failure of the second attempt to establish psychological studies in the University is explained (regarding the first intent, see note 1 of the present study).

**Key words:** Universidad de Los Andes history. Psychosynthesis. Psychology. Oliver Brachfeld.

\* Este artículo forma parte del proyecto Historia de la Universidad de Los Andes dirigido por la Dra. Edda Samudio.

## Introducción

Al comenzar el siglo XX, la psicología en la Universidad de Los Andes era una ciencia inactiva. En la planta profesoral universitaria no había ningún miembro con el título de psicólogo, o alguien que de manera sistemática se dedicara a investigar o escribir sobre temas psicológicos. Había docentes en la especialidad de filosofía que en sus disertaciones tocaban temas de psicología, pero lo hacían de manera tangencial, sin base curricular y sin generar alguna certificación profesional o de especialización. Desde luego, esto no disminuía el valor académico de la universidad merideña porque al compararla con otros institutos hispanoamericanos, incluso, con algunos de Europa y EUA, se comprueba que un número importante de ellos carecía de estudios formales de psicología, y algunos ni siquiera los tenían como referencia programática.

Sin embargo, esto varió un poco en la Universidad de Los Andes a partir de 1937 cuando llegó a la rectoría el doctor Manuel Antonio Pulido Méndez (1937-1941). Este rector inauguró una política reformista tendiente a promover cambios e innovaciones. Uno de sus objetivos era convertir a la ULA en un centro de investigaciones que le diera vigencia institucional ante el país. En lo que atañe a la psicología, un objetivo importante era “llevar el análisis del alma a un alto grado de exactitud”, para lo cual planteaba introducir la psicología moderna como herramienta, capaz de crear una pedagogía científica propia, mejorar los métodos de enseñanza y aprendizaje, canalizar la vocación profesional y darle una nueva explicación y tratamiento al fenómeno delictivo.

Desafortunadamente, la implantación de este proyecto fracasó<sup>1</sup>, sin embargo, a pesar del revés, quedó bien sembrada la idea de lograrlo posteriormente, tal como antes había ocurrido con otros proyectos: la torre, el observatorio, la imprenta<sup>2</sup>, el jardín botánico, los laboratorios y el edificio<sup>3</sup>. La circunstancia fue oportuna porque para aquel tiempo (1936), había adquirido fuerza la idea de que la universidad debía transformarse en una institución de prestancia en el país, y los estudios de psicología, junto con otros, ayudaban a tal fin. Además, para esa época, algunos profesores ya habían tenido la experiencia de visitar países y conocer de cerca las tendencias de la universidad moderna: relaciones directas entre currículum y economía, investigación aplicada y objetivos nacionales, investigación científica y bienestar social, etc. Es decir, algunos universitarios ya no se conformaban simplemente con ser profesores de una modesta institución enclavada en las montañas de una pequeña ciudad americana; su desiderátum era ser miembros de una institución prestigiosa en el mundo, o por lo menos, en proceso de serlo.

El objetivo de transformación estaba unido a la idea positivista del progreso que caracterizó a políticos e intelectuales de la época. Un aspecto clave de este postulado se relacionaba con la necesidad de extender socialmente el dominio de la civilidad. La conducción social, pensaban, era un asunto de civiles que debían ser educados para tal fin; el país debía ser redimido de la “barbarie caudillista y militar”, y la universidad debía transformarse en la escuela que sirviera a ese propósito: civiles formados y educados que por su capacidad, mayoritariamente se ocuparan de gobernar y administrar la nación<sup>4</sup>.

Esta era una idea que parcialmente adquiriría fortaleza con la existencia de una opinión pública de profesores y estudiantes. Ambas opiniones se apoyaban en que la universidad debía experimentar una reforma profunda consistente en abrirse a la sociedad, enriquecer su estructura legal, promover la investigación, crear nuevas escuelas y carreras, adaptar planes y programas de estudio, traer profesores del extranjero, aumentar el número de laboratorios, proveer cargos docentes por oposición, publicar revistas, enriquecer las bibliotecas, designar sus autoridades y establecer el co-gobierno. Solo así era posible ampliar el espacio autonómico y aumentar el prestigio de la institución.

De manera particular, los estudiantes se apoyaban en algo trascendental: lograr que la universidad definitivamente saliera del hermetismo en el cual vivía<sup>5</sup>. En lo que casi era un himno o una canción popular de reivindicaciones clasistas, argumentaban que ella era un producto social, y que como tal, debía “recibir y emanar influjo hacia la sociedad”; por consiguiente, la institución no podía permanecer indiferente a los problemas del país, sino más bien orientar su actividad a satisfacer necesidades sociales<sup>6</sup>. Esto significaba que la universidad debía transformar su política académica y formar un profesional dispuesto a convivir con la sociedad<sup>7</sup>; basta ya, decían los estudiantes, de “editar doctores amurallados en sus bufetes”<sup>8</sup>; es necesario sentir los problemas nacionales y tratar de resolverlos, preocuparse “por los gemidos sociales”<sup>9</sup>, trabajar y luchar por la humanidad, dedicarse de manera sistemática al estudio de las principales necesidades comunitarias, crear hombres útiles, educados bajo “un verdadero sentimiento de solidaridad humana”<sup>10</sup>, que no sean “sordos a los latidos de la vida colectiva”<sup>11</sup>, capaces de producir soluciones y resolver problemas para extender “su acción hasta los sectores sociales menos favorecidos”<sup>12</sup>, trabajadores urbanos y campesinos.

Por su parte, la opinión pública docente insistía en que la universidad no podía continuar siendo “un centro de enseñanza verbalista”<sup>13</sup> donde solo se formaran clérigos, abogados y doctores. Existe, decían, un “exceso de profesionales científicos”, pero el país tiene “escasez de técnicos en las artes y oficios”<sup>14</sup>. Argumentaban que esto era opuesto a las tendencias de la universidad moderna, especializada en formar científicos, técnicos y productores<sup>15</sup>. Agregaban que las ventajas comparativas del país en actividades agropecuarias y mineras exigían una integración a esta realidad; solo así “las energías juveniles” de los nuevos egresados universitarios podrían tener su espacio para transformar el país y colocar al pueblo venezolano “en posesión de su rico patrimonio”<sup>16</sup>.

Al igual que los estudiantes, los profesores le otorgaban a las clases populares una participación importante: “Al pueblo hay que darle oportunidad de participar en ese movimiento cultural”<sup>17</sup>. La universidad debe sensibilizarse ante el problema humano y ser “no solo para los intelectuales, sino también para los obreros”<sup>18</sup>; es necesario “solidarizar el trabajo manual con el intelectual”<sup>19</sup> y extender “la cadena de unión entre la cultura superior y la cultura elemental del pueblo”<sup>20</sup>, para que desaparezca “el antagonismo (...) entre sectores sociales que [son] parte integrante de la nacionalidad venezolana”<sup>21</sup>.

Este era el contexto en el cual se planteó la idea de fundar los estudios de psicología en la Universidad de Los Andes. Como puede observarse, era un ambiente muy dinámico que, en el caso de haberse establecido el proyecto psicológico, hubiera intensificado el debate futurista universitario, pues, su realización implicaba no solo ejecutar importantes inversiones en infraestructura y organismos, sino también modificar la estructura curricular de la universidad al establecerse otros estudios y carreras<sup>22</sup>. Todo esto hubiera significado abrirse al país y disponer de nuevos recursos humanos para reinterpretar la realidad nacional. A partir de este primer intento fallido en 1937, formalmente no se habló más del asunto, y durante casi toda la década cuarenta, ninguna autoridad hizo diligencias para solicitar la apertura de estudios psicológicos. Esto no significó el abandono del proyecto porque la idea de hacerlo se había sembrado en la opinión pública universitaria; significó sí, manejar el arte de la paciencia y esperar oportunidades más propicias. En esto los universitarios tenían sobrada experiencia.

La oportunidad se presentó al comenzar la década cincuenta. Para 1952, año en que se fundó el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas, ya la psicología había adquirido un rango de ciencia reconocida a nivel mundial, algo que la ULA no podía ignorar o desconocer. En el impulso de este reconocimiento científico contribuyeron las investigaciones de Ivan Petrovich Pavlov (1849-1936), en el campo del condicionamiento clásico; Sigmond Freud (1856-1939), creador del método psicoanalítico que llevó al descubrimiento del inconciente, la libido, el trauma psíquico, la simbología y los complejos; Alfred Adler (1870-1937) y Carl Gustav Jung (1875-1961), creadores de la psicología profunda; John Broadus Watson (1878-1958) y Burhus Frederic Skinner (1904-1990) sobre el conductismo; Max Wertheimer (1880-1943) acerca de la psicología de las Gestalt, basada en la teoría del innatismo; Jean Piaget (1896-1980), con sus estudios sobre psicología infantil y educación, entre otros.

El progreso demostrado por la psicología era una razón bien importante para que la Universidad retomara su interés por fundar estudios al respecto. Para 1950, el prestigio de la psicología había logrado que esta ciencia se insertara en la estructura curricular y en los planes de estudio de las más prestigiosas universidades de Occidente, lo cual originó una intensificación de la actividad docente y de investigación, aparte del número de organizaciones científicas y sociedades creadas al calor de su prestigio. De manera gradual, la psicología se convirtió en una ciencia que prestaba un servicio social de alta demanda. En la medida en que la sociedad comprendía su importancia, crecía el número de psicólogos disponibles. Aumentaba así el uso de sus métodos y conocimientos aplicados clínicamente para tratar a personas enfermas o con necesidades especiales. Muy pronto fue descubierto su gran potencial de uso masivo. Surgió así la “investigación motivacional” como nuevo recurso de mercadeo para canalizar la tendencia consumista de las personas, el enriquecimiento sistemático de técnicas para resolver conflictos, así como la adopción de métodos y procedimientos psicológicos aplicados a la guerra.

A este conjunto de razones se agrega el hecho de que al comenzar el siglo XX en Venezuela, se intensificó la preocupación oficial por la salud y educación de los niños. Se introdujeron

elementos científicos propios de la psicología, antropología e higiene escolar. La recurrencia a estos saberes adquirió fortaleza cuando el Ministerio de Instrucción Pública le otorgó mayor valor a la pedagogía y al servicio antropométrico, como factores de importancia en el proceso educativo. Fue así cómo se recurrió a la psicología para oficializar el carácter objetivo, integral y concéntrico de la educación; igualmente a la antropología para precisar las medidas anatómicas y fisiológicas de la población, y tener una sólida base que sirviera en el diseño de muebles y edificios escolares adaptados al medio, aparte de servir en la higiene escolar y ampliar los conocimientos sobre nuestra composición étnica y carácter físico<sup>23</sup>. Todo con el propósito de crear condiciones para establecer un régimen educativo apoyado en una pedagogía propia, de uso exclusivo en nuestro medio. Esta política tuvo continuidad posterior al gobierno de Gómez<sup>24</sup>: con López Contreras, Medina Angarita, El Trienio y la dictadura militar de Pérez Jiménez.

Por otra parte, al iniciarse la década 50, comienza a prestársele mayor atención a la salud mental de los venezolanos. Se funda así en 1949 el Instituto de Psicología y Psicotecnia, adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela. Este Instituto principalmente se ocupó de la orientación vocacional y de organizar los estudios universitarios de psicología<sup>25</sup>. Más tarde, en enero de 1952, se creó en la ULA el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas. En 1956 se crea en la UCV la Sección de Psicología, pero esta vez dependiente de la nueva Facultad de Humanidades y Educación. En 1957 fue creada la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello; posteriormente, el 23 de agosto de 1958, las autoridades de la UCV convirtieron la antigua Sección en Escuela de Psicología<sup>26</sup>.

### **1. Creación del Instituto de Psicología y Relaciones Humanas en la Universidad de Los Andes, 1952. Solvencia intelectual de Oliver Brachfeld.**

Como se dijo arriba, el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes, fue creado en 1952, mediante decisión ejecutiva del rector Renato Esteva Ríos (1951-1953), sin que mediara la aprobación del Consejo Universitario, omisión que posteriormente tuvo un peso importante en el breve destino del Instituto. Como Director fue designado el inspirador del proyecto, el húngaro Oliver Brachfeld (1908-1967), Doctor en Filosofía y Diplomado de Estudios Superiores por la Sorbona, ex-profesor encargado de Curso en las Universidades de Madrid, Barcelona y Central de Quito, filólogo y psicólogo por mérito propio, discípulo directo de Alfred Adler en Viena y casado con la española catalana María Bages. Vivió algunos años en España pero la Guerra Civil de 1936 lo hizo emigrar a Francia y luego a Venezuela, país al cual llegó en 1949. Viajero infatigable, traductor, docente y conferencista en varios países americanos y europeos (ver cuadro siguiente). Murió en Quito en 1967.

**Cuadro 1. Itinerario del Dr. Oliver Brachfeld por algunos países de América y Europa. Participación en reuniones, congresos, charlas, conferencias y demostraciones, 1953-1954.**

Evento	Institución	Anfitrión	Tema	Otros
Reunión preparatoria del Congreso Iberoamericano de defensa social (Caracas, 1953)	Universidades nacionales y organismos de gobierno	Ejecutivo nacional	Relaciones humanas	Intervención en algunas discusiones
Congreso Latinoamericano de filosofía y filosofía de la educación (Quito, 1953)	Universidad Central de Quito	Dr. Emilio Uzcátegui	Tres ponencias: 1) Filosofía de la educación 2) Grandes corrientes de la filosofía actual 3) Misión de la filosofía americana.	Participación en discusiones y reuniones
Dos Conferencias Públicas Quito, 1953	Casa de la Cultura ecuatoriana	Dr. Emilio Uzcátegui	1) Qué es la psicología y 2) Algunos métodos modernos de exploración de la personalidad empleados en el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas de la ULA	Reuniones con psicólogos y estudiantes
Dos demostraciones prácticas Quito, 1953	Casa de la Cultura ecuatoriana	Dr. Emilio Uzcátegui	Sueño despierto dirigido	16 conferencias en seis días: Facultad de Filosofía, Instituto de Psicología, Facultad de Derecho y Academia Militar
Congreso Internacional de Psicología. Montreal, Canadá (1954)	Sociedad Interamericana de Psicología	Sociedad Interamericana de Psicología	Intervención: Objetivos y trabajos del Instituto de Psicología y Relaciones Humanas	Idioma: Francés Reuniones informales con delegados de Latinoamérica y España. Delegado oficial de Venezuela
Conferencia en la Universidad de Leyden Holanda, 1954	Universidad de Leyden	Profesor Berthold Stokvis	Los sueños despiertos dirigidos	Idioma: Alemán Visitas: profesores Van Lenep y Tenhaeff; visita al Instituto Universitario de Parapsicología
Conferencia en la Universidad de Colonia Alemania, 1954	Universidad de Colonia. Instituto de Ciencias Financieras	Dres. René König y Schmolders	Etnopsicología del dinero	Reuniones con psicólogos y estudiantes
Reuniones de la UNESCO. Colonia, Alemania, 1954	UNESCO	Dr. René König	Sociología de la familia	<b>Participación como observador</b>

Evento	Institución	Anfitrión	Tema	Otros
Reunión privada con el editor Ernst Klett-Verlag, Stuttgart, Alemania, 1954	Editorial El Tiempo	Ernst Klett-Verlag	Organización de un ciclo de conferencias por algunas ciudades de Alemania	
Conferencia en el Aula Magna de la Universidad de Colonia, Alemania, 1954	Universidad de Colonia	Dr. René König	Los sentimientos y complejos de inferioridad	Invitación por tarjeta Asistencia: 800 personas, algunas provenientes de otros lugares de Alemania
Charla Radial Colonia, Alemania, 1954	Radio Colonia	Dr. Carl Linfert	Los sentimientos y complejos de inferioridad	Charla de tres personas: Brachfeld, König y Linfert
Charla Radial Stuttgart, Alemania, 1954	Radio de la ciudad de Stuttgart	Dr. Schwedhelm	Temas relacionados con la psicología	Preambulo relacionado con la Universidad de Los Andes: aspectos históricos y de actualidad (1954)
Dos conferencias en la Universidad de Münster, 1954	Universidad de Münster	No especifica	1) Psicosisntesis 2) Demostraciones del Sueño despierto dirigido	1) En horario de 11 a 12 m 2) En horario de 5 a 7 p.m. Ofrecimiento en Münster de una cátedra eventual como Gastprofessor con sueldo de catedrático titular Firma del Libro de Huéspedes de la Universidad
Conferencia en el Ayuntamiento de Bremen, 1954	Nueva Sala del Ayuntamiento	Alcalde de la ciudad	¿Cómo se curan los sentimientos de inseguridad?	Acto organizado por la Volkshochschule. Entradas pagas Conferencia grabada para ser difundida en varios seminarios de esta Universidad Popular La conferencia fue anunciada por prensa. Hubo carteles públicos de invitación. Brachfeld trajo uno
Conferencia en la ciudad de Hamburgo, Alemania, 1954	Librería Wesemeyer		Sentimientos de inferioridad	Asistieron 77 personas, entre otros, el profesor Rudolf Grossman (Director del Instituto de Investigaciones Iberoamericanas) y el profesor Frederking, con quien se entrevistó largamente
Tres conferencias en Tübingen, 1954	Universidad Central	Dr. Ernst Kretschmer	1) El sueño despierto dirigido en psicoterapia 2) Psicoterapia de carácter sintético 3) La infantilización del hombre	No cobró honorarios y ocupó la cátedra del Dr. Kretschmer Kretschmer: "figura número uno de la psicoterapia en el mundo" "honorísima invitación otorgada solo en rarísimas ocasiones (...) de ocupar su propia cátedra" Brachfeld asistió a una hora de clase con el Dr. Kretschmer En la segunda conferencia cupó la cátedra del Dr. Winkler

Evento	Institución	Anfitrión	Tema	Otros
Dos conferencias en Heidelberg, 1954	Universidad de Heidelberg e Instituto de Psicagogía	No especifica	1) Los primeros recuerdos de la infancia y su valor psicodiagnóstico 2) No especifica	1) En horario de 8 a 10 a.m. El texto de esta conferencia fue solicitado por el Dr. Mitscherlich, Director de la Clínica Psicossomática de la Universidad, para su publicación en la Revista Psyche 2) En horario de 8 a 10 p.m. Visita a los Institutos de Sociología y Psicología
Dos conferencias y una charla en Würzburg, 1954	Universidad de Würzburg	Romaniches Seminar Profesores: Rauhut y Rovers	1) Maneras de ser peculiares hispánicas 2) Charla ante profesores y alumnos del Instituto de Psicología 3) Tendencias sintéticas en psicología	Fue agasajado en dos oportunidades Carl Seelkopf, antiguo Director del Instituto de Bromatología de la ULA, organizó ambas conferencias
Dos conferencias en Erlangen, 1954	Universidad de Erlangen e Instituto de Psicología	Universidad de Erlangen	1) Los primeros recuerdos de la infancia y su valor psicodiagnóstico 2) No especifica	Dinámica de preguntas y respuestas Reunión con profesores y estudiantes
Congreso Internacional de Psicoterapia, Zurich, 1954				Se inscribió a última hora. Tuvo cinco intervenciones en idioma alemán y francés
Congreso Internacional de Psicología Adleriana, Zurich, 1954			Ponencia titulada Individual Psychologie und Völkerpsychologie.	Tuvo cinco intervenciones. La Asociación Internacional de Psicología Individual lo nombró miembro del Comité Organizador y de su Junta Directiva

Fuente: AHULA S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Tercer informe sobre las actividades del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas durante el período del 15 de julio de 1952 hasta el día 27 de noviembre de 1953” e “Informe al ciudadano Rector de la Universidad de Los Andes, Dr. Joaquín Mármol Luzardo; Mérida, septiembre 21, 1954”.

El cuadro anterior dice mucho acerca de la personalidad intelectual de un hombre como Brachfeld. En cuanto a sus libros publicados hasta 1957, suman un total de once, de los cuales se ha tenido acceso a seis de ellos. Un rápido vuelo descriptivo confirma que uno de los más importantes y reconocidos fue el libro *Los complejos*<sup>27</sup>. Aquí Brachfeld analiza la importancia de estos impulsos emocionales en la conducta y actitud de las personas. Para 1950 el estudio de los complejos era tan importante que el psicoanálisis se convirtió en la “ciencia de los complejos anímicos”. La palabra *complejo* tomó arraigo en el campo de la medicina y en los ambientes cotidianos: su empleo diario se convirtió en “moda conversacional”. Buena parte del libro el autor lo dedica a rebatir la postura de Jung en algunos puntos relacionados con la teoría de los complejos. Al respecto, no admite el determinismo junguiano, según el cual, las personas son “víctimas impotentes de sus

complejos”<sup>28</sup>, porque la clínica muestra la existencia de alternativas que permiten reaccionar favorablemente frente a ellos, motu proprio o bajo la dirección de un médico especializado, lo cual clarifica que los complejos no son, como dice Jung, “entidades anímicas” que escapan al control del sujeto, y no necesariamente tienen la capacidad para marcar el destino de las personas<sup>29</sup>. También defiende el punto de vista de que los complejos son adquiridos y no congénitos (diferentes a los arquetipos)<sup>30</sup>, y se originan a partir de hechos, eventos o situaciones que impactan la estructura psíquica, hasta convertirse en “puntos de menor resistencia”<sup>31</sup>, que al ser “tocados” o aludidos, hacen vibrar ciertas “cuerdas anímicas”, causantes de emociones y conflictos diversos<sup>32</sup>.

Le sigue en importancia el libro *Los complejos de inferioridad en la mujer*<sup>33</sup>, obra en la cual, el autor analiza el carácter psicológico femenino y los complejos: forma de originarse, modos de reaccionar frente a ellos, causas psico-fisiológicas motivantes y métodos de curación existentes para 1950. En otro de sus libros, *El examen de la inteligencia en los niños*<sup>34</sup>, Brachfeld aborda el problema de la inteligencia infantil, como uno de los aspectos más discutidos e investigados en la Europa de posguerra (1914-1917), por su importancia estratégica y las consecuencias positivas de la inteligencia individual sobre la economía.

Brachfeld también resaltó como biógrafo. A propósito de esto, escribió una pequeña biografía de una princesa húngara con influencias en la historia de España: *Violante de Hungría*<sup>35</sup>, esposa de Jaime I y reina de Aragón, madre de Jaime II (1243-1311), rey de Mallorca (1276-1285; 1298-1311). Igualmente escribió una rica historia de su país: *Historia de Hungría*<sup>36</sup>. Aquí Brachfeld describe y analiza la historia de su país: desde el establecimiento de las Siete Tribus y el país Magyar (s. IX) y su conversión al cristianismo; pasando por el dominio de la Dinastía Arpad, la Partición del siglo XVI, el período Habsburgo, la Primera Guerra Mundial, la fundación de la República y la Regencia Horthy; hasta finalmente llegar a la Segunda Guerra Mundial, la ocupación alemana, la República popular, la rusificación, la Revolución de Octubre de 1956 y su aplastamiento, el gobierno pro-ruso de Kádár y la tragedia que significó re-estalinizar a Hungría.

Hungría se presenta ante Brachfeld como un país de discordia y discontinuidad, con una historia anacrónica y retrógrada, “siempre regida (...) por un invisible reloj que marchaba hacia atrás, aún cuando un singular espejismo les hiciera creer a sus gobernantes que efectuaban una marcha progresiva”<sup>37</sup>; una historia de proyectos defraudados y objetivos frustrados, como resultado de acometer “empresas políticas que rebasaban sus fuerzas y posibilidades”<sup>38</sup>, en “una sucesión de ambiciones desorbitadas”<sup>39</sup>, causantes en los húngaros de complejos de superioridad e inferioridad, situación agravada por el hecho de no sentirse “hijos legítimos de la vieja Europa”<sup>40</sup>, sino “unos meros ahijados de fecha reciente, los hijastros de una mala madrastra”<sup>41</sup>. Nación conquistadora pero prisionera de Occidente a partir del momento en que optó por Roma y el catolicismo Occidental, quedando así confinada a ser país limítrofe de Europa y punto de choque cultural con Oriente<sup>42</sup>; su única opción era “adaptarse y sobrevivir en el medio” como país marginal: incomprendido, solitario y sin parientes; inseguro de su europeidad y arrastrando un complejo de culpa por ser oriundo de Asia, pero con la voluntad de pertenecer a Occidente<sup>43</sup>.

Como introductor y prologuista de obras importantes, redactó la Introducción a la obra de Frederic Bernard *La psicología y sus aplicaciones*<sup>44</sup>. Aquí Brachfeld defiende el carácter neutral de la psicología aplicada (psicotecnia), cuyos métodos se emplean en sociedades capitalistas o comunistas, o entre factores individuales y colectivos, sin menospreciar los problemas de las grandes mayorías, porque su finalidad es “asegurar una mayor armonía social, una mejor racionalización y organización de las facultades humanas”<sup>45</sup>. De sus procedimientos se beneficia la sociedad entera, por ejemplo, a través de la psicología industrial que contribuye a multiplicar la producción de bienes y servicios sin descuidar su calidad. De la misma psicotecnia, Brachfeld recoge las objeciones más importantes hechas a esta especialidad: 1) ver al hombre como simple objeto de experimentos, pruebas y resultados estadísticos, como si fuera una máquina psíquica desconectada de su cuerpo; 2) no admitir como válido nada inmensurable; fijarse única y exclusivamente en la conducta y limitar el valor de la introspección (conductivitis psicológica); 3) creer que con aplicar experimentos y obtener mediciones estadísticas, puede captarse al hombre en su totalidad y perfección (psicotecnismo); y 4) tratar al sujeto como un “modelo cortado según determinado patrón social”<sup>46</sup>, como si la sociedad fuese la “única modeladora de cuantos viven en su seno”<sup>47</sup>, sin valorar la importancia de grupos familiares, escolares, religiosos y otros (sociologismo).

En 1952 Phyllis Bottome publica *Alfred Adler, apóstol de la libertad*<sup>48</sup>, cuya introducción se le confía a Brachfeld y la denomina “Adler y los destinos de la psicología del individuo”. Aquí Brachfeld destaca del maestro su “increíble valentía” para abandonar el determinismo somático como criterio único de explicación a la enfermedad. Al hacerlo, recurre a la psicología como fuente explicativa, no la fisiología. De esa manera, sin negar la importancia del soma, Adler se proyecta como el primero en buscar razones más allá de la fisiología<sup>49</sup>, aún bajo riesgo de “pecar de poco científico”, pero con la seguridad de abrir un nuevo espacio donde lo fisiológico actuaba como “estudio previo” del cual partía el psicólogo para tratar a sus pacientes<sup>50</sup>.

Esto lo condujo al intento de masificar el análisis sobre el origen psíquico de algunas enfermedades, y ofrecer así una psicología de masas, capaz de convertirse en filosofía vital que sirviera de explicación alterna. Por consiguiente, para Adler, lo anímico tenía tanto peso como lo fisiológico en la salud de las personas. De aquí, Brachfeld resalta de Adler el concepto integral del hombre, compuesto por la unidad de su naturaleza corporal y espiritual; un concepto que de alguna forma relaciona al cristianismo con lo que Brachfeld llama “el psicoanálisis freudiano ortodoxo”<sup>51</sup>, en lo relativo a la defensa del matrimonio monógamo, *usque ad mortem*, como “única forma viable” del hombre civilizado, para disfrutar de una vida sexual plenamente realizada, saludable y libre de “insania anímica”<sup>52</sup>.

Aún cuando lo anterior no pretende ser una recopilación completa de la obra intelectual de Oliver Brachfeld, si es suficiente como para concluir en que se trataba de un individuo con méritos intelectuales destacados y reconocidos. Por sus méritos, en enero de 1951, fue invitado por la Facultad de Derecho y la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, para intervenir en una serie de conferencias relacionadas con el Psicoanálisis

Jurídico<sup>53</sup>. Fue un curso muy exitoso en el cual se refirió a temas de psicología y criminología que impactó a los universitarios. Sin duda, su versatilidad y conocimientos, así como la maestría para exponerlos, causó muy buena impresión entre autoridades y profesores, quienes, como ya se ha dicho, desde tiempo atrás venían pensando en la posibilidad de establecer estudios de psicología en la ULA. Brachfeld fue informado al respecto y en mayo de 1951 presentó ante el señor rector Eloi Dávila Celis y el Director de Cultura, doctor Luis Spinetti Dini, “un hermoso proyecto para la creación de un Instituto de Psicología Experimental”<sup>54</sup>.

El proyecto fue estudiado con bastante detenimiento. Por esta razón, Brachfeld se quedó en Mérida porque de manera frecuente era consultado, mientras laboraba en actividades propias del futuro Instituto. Luego de varios exámenes y reuniones, Dávila y Spinetti acogieron el plan para luego discutirlo en el Consejo Universitario, sin embargo, esto no fue posible en lo inmediato por retardos administrativos y el cambio de rector ocurrido a finales de noviembre de 1951. Así, el proyecto siguió vigente pero sometido a vaivenes burocráticos y procesales. A partir del 4 de octubre de 1951, la ULA estrena un nuevo rector, el médico marabino Renato Esteva Ríos, quien de inmediato se reúne con Brachfeld, retoma el proyecto y lo encuentra “del mayor interés”. En vista de que las gestiones para su creación “las encontró adelantadas”, creyó *bona fide* que no había necesidad de obtener la autorización del Consejo<sup>55</sup>, y procedió de manera ejecutiva a su aprobación. Fue así como el día miércoles 23 de enero, convocó a un acto solemne en el Paraninfo de la Universidad, para inaugurar el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas<sup>56</sup>.

Este evento fue algo muy especial, sin precedentes en la inauguración de ningún instituto, en vista del componente internacional que Oliver Brachfeld introdujo en el acto. Al respecto, todo parece indicar que con anticipación, movió sus contactos en América y Europa para convertir el acto inaugural en un evento transnacional, conforme a su proyecto. De esa manera, se contó con la presencia del doctor David W. Cook, quien se dirigió a los presentes en una alocución en nombre de la American Psychological Association (APA) y como psicólogo de la Creole y delegado especial de la Embajada de los Estados Unidos en Caracas<sup>57</sup>; envió un telegrama de felicitación la doctora Maryse Choicy, Directora de la Revista *Psyche* de París, representante de la Liga de Higiene Mental y delegada del Ministerio francés de Relaciones Exteriores, quien por enfermedad no pudo asistir al acto<sup>58</sup>; además, fueron recibidas cartas y telegramas de congratulación provenientes de Europa y Estados Unidos, en nombre de personalidades e instituciones de reconocido prestigio en el campo de la psicología y la psiquiatría<sup>59</sup>. Así, quedó oficialmente inaugurado el Instituto. Oliver Brachfeld tuvo la oportunidad de dirigir un organismo importante, y en el cual podía aplicar todo lo aprendido de su maestro Alfred Adler y de sus profesores Henri Pieron, Ernst Kretschmer y Paul Bjerre, entre otros psicólogos europeos.

## 2. El proyecto de Brachfeld: docencia, extensión y otros

El primer proyecto de Brachfeld quedó explícito en un folleto titulado *El Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes*<sup>60</sup>. Aquí expuso de

manera sintética los objetivos del nuevo organismo, en el campo de la docencia y la investigación. En términos generales, el Instituto adquirió la finalidad de formar psicológicamente “a toda una promoción venezolana”<sup>61</sup>, instruir a los estudiantes en los conceptos básicos de la psicología, así como enseñar y poner al alcance de todos, los resultados adquiridos en el campo de esta ciencia; eso incluía investigar aspectos locales, regionales y nacionales, cuyo producto sirviera para enriquecer “el caudal de los conocimientos actuales”<sup>62</sup>, sin olvidar “el panorama mundial de la psicología en general”<sup>63</sup>.

Este plan escolar de Brachfeld empezó con dificultades de importancia que más tarde tuvieron efectos negativos en el desenvolvimiento del Instituto. Aparte de las debilidades académicas y curriculares, relacionadas con la fundamentación, el perfil del egresado y sus alcances profesionales, la organización curricular y la programación analítico-sintética del proyecto, estuvo en primer término, el limitado consenso institucional que caracterizó la fase inicial del programa. En realidad, nadie se opuso a la idea de crear en la ULA un Instituto de Psicología Experimental. Ya se ha comentado que existía una opinión favorable para crear un organismo de este tipo, debido a que el país necesitaba psicólogos y la Universidad se hallaba dispuesta a formar esos recursos. El problema estuvo en el método poco usual empleado por el rector Renato Esteva Ríos, quien aprobó ejecutivamente el proyecto y omitió el proceso legal establecido en el artículo 15, numeral 2, del Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales<sup>64</sup> (EOUN), según el cual, correspondía al Consejo Universitario, como autoridad suprema, todo lo relativo a la creación, modificación y supresión de facultades, escuelas e institutos universitarios, así como la fijación de títulos, grados, certificados y contratación de personal docente calificado. El rector no obró conforme a este mandato y despojó al Consejo de una de sus atribuciones básicas, originando desacuerdos que más tarde impidió el arraigo de un espíritu de cooperación en beneficio del Instituto. Naturalmente, algunos miembros del Consejo como Marcelo González Molina y otros decanos, protestaron contra este proceder y sus derivaciones legales<sup>65</sup>.

También el Instituto tuvo algunas limitaciones menores relacionadas con problemas de horario y espacio. Al respecto, los alumnos debían asistir a los cursos de psicología después de atender sus obligaciones académicas ordinarias, lo cual creaba algunas colisiones horarias, inasistencias y deserción escolar<sup>66</sup>; igualmente hubo incomodidad para desarrollar labores docentes porque el Instituto comenzó a funcionar en un lugar no apto para su misión. El incremento matricular hizo que a partir de noviembre de 1952, fuera dotado de una nueva sede, en uno de los salones de la Escuela de Medicina, ubicada en locales que habían sido cuartel de la Guardia Nacional. Sin embargo, en días feriados el sitio era inaccesible y algunas actividades debían realizarse en la casa particular de Brachfeld, lo cual también creaba dificultades de horario y espacio<sup>67</sup>. No obstante, estos fueron problemas menores que fueron resolviéndose gradualmente.

Como es natural, la actividad docente fue dedicada a la formación estudiantil. De ahí que se haya resaltado la idea de colocar el Instituto al alcance de todos los estudiantes, de cualquier carrera o Facultad. Como gesto de máxima apertura, Brachfeld decía: “Vamos a demostrar cómo el nuevo Instituto puede y debe interesar personalmente a todos los estudiantes”, a

través de un diseño organizacional con servicios de asistencia, bienestar estudiantil y formación profesional, que preste ayuda y asesoría en el campo futuro de la actividad profesional, así como en el plano “íntimo y personal”<sup>68</sup>. En este último aspecto, el Instituto ofreció apoyo directo en asuntos relacionados con orientación psico-sexual<sup>69</sup> y vocacional, técnicas de estudio y lectura, nemotecnia y asistencia psicológica general<sup>70</sup>. También funcionó un “consultorio” de psico-higiene para la población en general, estudiantes y no estudiantes, lo cual demuestra que la apertura era mucho más amplia porque se incluyó a personas no bachilleres o sin grado académico alguno<sup>71</sup>: estudiantes o no estudiantes aptos para ser admitidos, conforme al siguiente plan:

**Cuadro 2. Escolaridad del Instituto de Psicología y Relaciones Humanas de la ULA, 1952.**

Asignaturas Obligatorias	Optativas	Régimen	Certificación
Fisiología elemental	Psicología del niño Psicología de la educación Orientación profesional	Alumnos regulares: cualquier Facultad con mínimo de años aprobados	Psicólogo* diplomado (2 años)
Psicología general y Breve Historia de la psicología	Psicología jurídica Psicología médica Caracterología Psicometría	Alumnos regulares: bachilleres de ingreso reciente	Psicólogo* diplomado (3 años)
Psicotecnica (Psicología experimental)	Estudios de opinión pública Psicología publicitaria Psicoeconomía Psicopatología	Personas sin grado académico en condiciones de cursar estudios	Certificado de asistencia
Psicología profunda (Psicoanálisis)	Psicoterapia individual y grupal Psicopolítica Psicología social Psicología sexual	Personas que no presentan exámenes pero asisten regularmente y participan en los trabajos	Certificado de asistencia
Optativa (1 entre 15)			

**Fuente:** Oliver Brachfeld: *El Instituto de Psicología y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1952, pp. 35-38.

\* Equivalente a Técnico Medio o Superior

De acuerdo con el proyecto Brachfeld, el Instituto fue diseñado para desarrollar actividades de investigación y docencia, siguiendo lo establecido en el Título III y artículo 76 del EOUN. Así, la parte docente incluía el curso de cuatro asignaturas obligatorias y una optativa. Al final, luego de aprobar las materias y la tesis correspondiente, el estudiante recibiría el título de Psicólogo diplomado de la Universidad de Los Andes<sup>72</sup>.

Sin embargo, en este caso, los planes no coincidieron con los resultados, en parte, porque la misión del Instituto fue sobrecargada: debía atender sus obligaciones docentes ordinarias, los cursos libres especializados, el servicio de asistencia, el consultorio de psico-higiene, las tareas de investigación y las actividades académico-administrativas propias del organismo, con una plantilla de solo dos profesionales, cuando la realidad exigía la existencia mínima de un médico psiquiatra y cuatro psicólogos.

No obstante, Brachfeld sobrestimó sus capacidades sin prever las consecuencias con realismo; él era muy optimista y pensaba que lo no previsto o indisponible podía conseguirse con “medios de fortuna” (suerte) y “buena voluntad”<sup>73</sup>. Esperanzado en su “buena estrella”, solo pidió contratar a un profesor adjunto, el psiquiatra español José Miret Monsó, quien luego de algunos retrasos, llegó a Mérida en abril de 1952, ocupándose de una parte de la carga docente y de un curso de Psiquiatría básica para alumnos del Instituto y del último año de medicina. También tuvo la colaboración ocasional de los doctores Zavrotzky y Goetze, quienes ad honorem y por tiempo breve, colaboraron en algunas actividades.

La consecuencia de esta imprevisión quedó manifiesta cuando se abrieron las actividades y solo se ofrecieron tres, en lugar de cuatro asignaturas (ver cuadro 2)<sup>74</sup>. Como no se previó contratar a un psicólogo-fisiólogo, no se abrió la materia Fisiología elemental. De la Psicología general se eliminó la parte complementaria denominada “Breve historia de la psicología”, agregándosele Biotipología y Caracterología, por “deseo expreso”<sup>75</sup> del nuevo rector, el médico Joaquín Mármol Luzardo (1953-1958). Tampoco se contrataron los servicios de otros psicólogos para actuar en conjunto en las diversas actividades docentes y de investigación.

De esta manera, el Instituto inició sus actividades con un significativo déficit de recursos humanos; solo contaba oficialmente en su equipo con un médico psiquiatra y un psicólogo filósofo: los doctores José Miret Monsó y Oliver Brachfeld<sup>76</sup>. Solo ellos dos, con la ayuda ocasional de dos o tres profesores, debían encargarse del conjunto de actividades planificadas por el Instituto: docencia, investigación, administración y servicios.

Adjunto a su ya recargado plan de actividades, el Instituto adquirió el compromiso de formar estudiantes en temas de interés para el ejercicio profesional, tal como lo muestra el cuadro 3. El objetivo de estos cursos especializados era colocar la psicología al servicio de la vocación profesional y brindar “un sólido cuerpo de conocimientos psicológicos”, que complementara la formación académica adquirida en el transcurso de la carrera. Sin embargo, este plan no tuvo un desarrollo conforme a sus expectativas. Con excepción del curso Medicina psicosomática e Introducción a la psicología sexual, no existe evidencia de que se hayan abierto otros cursos. El de Medicina psicosomática si fue bastante exitoso y asistían regularmente estudiantes de medicina y de otras especialidades como odontología y farmacia<sup>77</sup>. Al final de este curso en 1953, “varios alumnos [cursantes de esta materia] rindieron exámenes verdaderamente brillantes”<sup>78</sup>. El éxito fue tal que el curso se incorporó como asignatura regular del pensum. En los demás cursos anunciados, el plan fracasó por no tenerse un número suficiente de profesores.

Vinculada con la actividad docente, se programó un conjunto de actividades cuya intención era darle al Instituto mayor profundidad académica y alcance social. Se trataba de un plan de visitas a lugares de reclusión: cárceles, albergues y asilos, en donde debían cumplirse labores de investigación y extensión, con el objetivo de crear una sólida base de datos que sirviera como fuente confiable a futuras investigaciones. Las visitas se realizaron con relativa frecuencia durante el segundo semestre de 1952 y gran parte del año 1953; participaron en

ellas los doctores Brachfeld y Miret Monsó, asistidos algunas veces por estudiantes regulares del Instituto; durante las pruebas y terapias aplicadas se utilizó un aparato de Electro-Shock y varios test de psicología; la terapia de Electro-Shock la dirigía el doctor Miret Monsó y se le aplicó a seis enfermas mentales recluidas en la Cárcel de Mujeres, con resultados “muy satisfactorios”<sup>79</sup>; en la Cárcel de Hombres se empleó el mismo tratamiento electroconvulsivo a un número no determinado de enfermos; mientras que en al Asilo San José se le aplicó a “Luis”, un niño catatónico proveniente del Albergue de Menores, con el cual Brachfeld “hizo algunos experimentos”<sup>80</sup>. En este organismo adscrito al ya extinguido Consejo Venezolano del Niño, se aplicaron algunas “pruebas regulares en serie” (test) y se utilizaron métodos de observación y análisis en el caso de “niños problema” y jóvenes “socialmente anormales”<sup>81</sup>.

**Cuadro 3. Cursos especializados para estudiantes ofrecidos por el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes, 1952.**

Facultad	Curso
Derecho	Psicología judicial y criminal Psicometría electrónica Investigación policial Psicología del testimonio Suicidio Delincuencia juvenil Visitas a reclusos guiadas por psicólogos
Medicina	Medicina psicosomática Aspectos anímicos de las dolencias
Ciencias Físicas y Matemáticas	Psico-fisiología Psicogénesis de la vocación a la física, química y matemática Psicoanálisis de las ciencias
Ingeniería, Farmacia y Odontología	Psicología de la lectura El arte de estudiar Cómo mejorar la memoria
Forestal	Relaciones entre persona y medio ambiente Sensibilidad frente al medio natural La influencia del medio ambiente sobre el hombre

**Fuente:** Oliver Brachfeld: *El Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1952, pp. 20-23.

Sin embargo, de estas actividades no quedó ningún resultado concreto. Brachfeld y Miret Monsó no publicaron avances o alguna referencia informativa acerca de los datos recolectados y su destino; tampoco sobre la metodología empleada para elaborar y aplicar las pruebas. Era muy difícil que con la poca información reunida hubieran podido construir la base de datos prevista. Ya para finales de 1953 no se programó ningún plan de visitas porque era imposible que solo dos personas se ocuparan de esta actividad y atendieran con eficiencia los demás compromisos del Instituto. Al poco tiempo la actividad fue suspendida. Nuevamente aquí se reflejó el déficit de recursos humanos vivido por el Instituto.

Un grupo exitoso de actividades fue el que impulsó la participación estudiantil en eventos públicos programados por el Instituto. Se trataba de oportunidades creadas ex profeso para que los alumnos tuvieran experiencias prácticas directas. Una de ellas fue la prueba del

“sueño despierto dirigido”<sup>82</sup> en la cual los estudiantes participaron como directores y receptores. Como directores se destacaron los alumnos de medicina Humberto Blanco y Abrahan Krivoy, quienes “supieron dirigir (...) con suma habilidad los «sueños despiertos» de sendos compañeros”<sup>83</sup>. Estas eran pruebas que atraían “numerosa asistencia” universitaria. Desafortunadamente no pudieron continuar “por no disponer de aparato grabador”<sup>84</sup>.

Otra actividad exitosa de mucha participación estudiantil fue el programa de conferencias llamado Lecciones de Estudiante: un ciclo de exposiciones en el cual los alumnos del Instituto disertaban sobre temas de variado interés, teniendo un auditorio que hacía observaciones críticas y conceptuales sobre los aspectos discutidos. Por ejemplo: durante el segundo semestre del año lectivo 1952-1953, los temas expuestos fueron los siguientes:

- 1) Las doce etapas en la interpretación de los sueños, según Bjerre (Br. Pedro Romero)
- 2) Las fuerzas constructivas en el soñar, según Bjerre y Frederick von Heiss (Br. Montero)
- 3) La interpretación del carácter a través del estudio de la mano (Br. Humberto J. Blanco)
- 4) Teoría de la grafología (Br. Samuel Eskenazi)
- 5) Práctica de la grafología (Br. Pedro González Melián)
- 6) El lenguaje del rostro (Br. Omar Avendaño)
- 7) Los hábitos (Br. Abrahan Krivoy)

En este ciclo de conferencias se distinguieron los bachilleres Abrahan Krivoy y Humberto Blanco: la conferencia de Krivoy “resultó verdaderamente magistral”<sup>85</sup>, mientras que Blanco se destacó por su “aplomo inusitado”<sup>86</sup>. Para el año lectivo 53-54 se inscribieron en el ciclo los bachilleres Briceño y Cisneros: el primero con la conferencia titulada “Optimismo y pesimismo de la sociología americana, comentario a un libro de Augusto Mijares”, y el segundo con el tema “Psicología del anarquista”<sup>87</sup>. Asimismo, el Instituto promovió emisiones radiales por Radio Universidad para referirse a temas psicológicos y de higiene mental; desarrolló con éxito ciclos de conferencia con invitados venezolanos y europeos y tuvo participación en las Jornadas de Higiene Mental, auspiciada por la Liga Venezolana de Higiene Mental (1954); también en algunos congresos nacionales, en la Feria Industrial de Barquisimeto y en la Reunión Preparatoria del Congreso Americano de Defensa Social en Caracas (1953).

### **3. El proyecto de Brachfeld: investigación**

Brachfeld expuso su proyecto psicológico como una alternativa científica y académica para que la Universidad llenara uno de sus grandes vacíos: proporcionar conocimiento científico del hombre a través de la psicología. Al respecto, argumentó sobre su importancia y perspectivas ilimitadas en el campo de las actividades profesionales, en virtud de lo cual, presentó un esquema organizacional “amplio, sencillo, elástico y flexible”, adaptado a las necesidades del momento, para lograr simultáneamente objetivos docentes, de extensión e investigación, empleando para ello recursos humanos y una infraestructura de muy bajo costo para la Universidad.

Visto así, el proyecto era muy tentador porque los programas factibles y de bajo costo eran atractivos para la Universidad. De esa manera, Brachfeld no tuvo mayores problemas para persuadir a sus interlocutores, quienes solo preguntaron por los objetivos y realizaciones, sin averiguar acerca de cómo se lograrían sus fines, viabilidad curricular, disponibilidad cierta de recursos humanos, gerencia académica, bases administrativas, etc. Fue así como Brachfeld tuvo “luz verde” para ofrecer *ad vivitum*, sin establecer ninguna garantía y sin tener críticos que se la exigieran.

Conforme al Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales, la investigación científica era una actividad que le correspondía a los institutos universitarios (artículo 71). Por esta razón legal, Brachfeld completó el diseño del organismo, agregando la actividad de investigación como una finalidad básica del proyecto: producir “estudios de carácter novedoso e inédito (...) atendiendo el postulado del momento no solo en Venezuela, sino también ante el panorama mundial de la psicología en general”<sup>88</sup>; y concluía ratificando su parecer:

Investigar , contribuyendo con ello al desenvolvimiento de las Ciencias Psicológicas, produciendo desde el primer momento unos resultados que vengan a enriquecer el caudal de los conocimientos actuales en el campo de nuestra especialidad, logrando llamar la atención de los mejores cultivadores de nuestro campo en el mundo entero, atrayendo su atención a lo que se estará haciendo en esta Universidad situada en lo que a primera vista podría aparecer como un rincón «perdido» de los Andes venezolanos.<sup>89</sup>

La orientación de los estudios al respecto (investigación y docencia), debía dirigirse hacia el individuo, pero sin desligarlo “de su fondo colectivo y social, cultural y económico”<sup>90</sup>; “...queremos recordar y reivindicar al Hombre individual”<sup>91</sup> porque “no solo lo social es humano”<sup>92</sup>. Lo individual y lo social pero no como abstracción:

Y lo que nos interesa estudiar dentro de los límites del nuevo Instituto (...) no son nunca las abstracciones pálidas [como las de Individuo y Sociedad] sino problemas eminentemente concretos. Pretendemos hacer bajo el nombre de Psicología y Relaciones Humanas una psicología siempre concreta que por tal, nunca dejaría de ser al mismo tiempo «dramática», en el sentido etimológico de esta palabra (“drama” en griego: acción).<sup>93</sup>

La psicología aludida por Brachfeld era aquella circunscrita al estudio de los problemas concretos, es decir, una psicología activa cuya intención fuera la de “resolver problemas”, innovar, descubrir lo oculto: una psicología útil para el individuo y la sociedad. Brachfeld asumió el compromiso de estudiar e investigar problemas bien concretos de los estudiantes de la ULA, y proponer alternativas en cuanto a lo siguiente: Técnicas de estudio y lectura, Orientación Psico-Sexual y vocacional, Técnicas para mejorar la memoria, Tipos intelectivos e imaginativos, Coeficiente intelectual y Capacidad visual, auditiva y motora. Este fue un compromiso que cayó muy bien en la comunidad universitaria y contribuyó mucho a realzar la imagen utilitaria del Instituto. Desafortunadamente se hizo muy poco al respecto.

El ofrecimiento para los estudiantes fue mucho más allá porque Brachfeld propuso formarlos en el campo de la investigación y proyectar sus nombres internacionalmente:

¡Qué aliciente para los estudiantes que quieran colaborar estudiando, el saber que no se limitan meramente a enriquecer sus conocimientos personales, sino que al mismo tiempo van realizando algo que encontrará un eco casi inmediato, a menudo incluso con sus nombres y apellidos: su firma en las revistas de Psicología de varios países! Creo sinceramente que pocas otras “asignaturas” podrían brindar aliciente parecido...<sup>94</sup>

También el país recibió la promesa *sine eventus* de que muy pronto alguien en el Instituto se iba a dedicar a investigar la Etnopsicología venezolana, es decir, la Psicología del hombre y de la mujer venezolanos, de manera particular, la Psicología andina:

Consideramos que la mejor manera de hacer obra útil, consistirá en hacer confluir todas sus labores iniciales [las del Instituto] tanto las psicofisiológicas como las de “psicología profunda”, hacia la elaboración y estructuración de algo que hasta la fecha ha sido una página blanca, algo punto menos que desconocido para la ciencia: la psicología del venezolano (...) la psicología del hombre y de la mujer venezolanos.<sup>95</sup>

Sin duda, Oliver Brachfeld pretendía algo estupendo y maravilloso: actualizar los estudios de psicología en Venezuela que se hallaban bastante atrasados, mediante un salto espectacular, similar al ocurrido en el Medio Oriente cuando esta región pasó de la comunicación por camellos, a la de aviones a reacción:

...tal cómo algunos países pudieron pasar directamente de las comunicaciones mediante caravanas de camellos a las que tejen diariamente en el cielo los aviones más modernos, este retraso relativo podría servirnos de trampolín, para saltar más lejos, en los trabajos que el nuevo Instituto se propone realizar.<sup>96</sup>

Para avanzar en la conquista de ese objetivo, sugirió el siguiente programa temático de investigación y estudio<sup>97</sup>:

- \* Determinación y medida del *Sensorium* del venezolano (Tiempo de reacción auditivo y visual)
- \* Estudio de la psicología del testimonio y del interrogatorio con el psicómetro electrónico
- \* Estudios de la aplicación del Test de Szondi en personas recluidas (cárceles, albergues y asilos)
- \* Experimentos y pruebas con el Sueño despierto dirigido
- \* Estudios de aplicación del Thematic Apperception Test
- \* Estudios de inteligencia general mediante el Test de Barcelona
- \* Estudios de aplicación de las Pruebas de Warteg
- \* Estudios sobre recuerdos más lejanos de la infancia
- \* Estudios sobre el Reflejo Psico-Galvánico
- \* Estudios de Opinión pública (Psico-economía y Psico-política)
- \* Lecciones de Estudiante: iniciación a la investigación
- \* Coeficiente intelectual entre los estudiantes de la ULA
- \* Tipos intelectivos e imaginativos

- \* Capacidad visual, auditiva y motora
- \* Técnicas para mejorar la memoria
- \* Orientación vocacional
- \* Orientación psico-sexual
- \* Técnicas de estudio y lectura
- \* Estado actual y futuro de la Etno-Psicología
- \* Imágenes desiderativas, según los métodos de Werner Wolff y el Test de Pigem Gurria Córdoba
- \* Estudios sobre la imagen del venezolano concebida por nacionales y extranjeros
- \* Estudios sobre Psicología andina
- \* Etno-Psicología del venezolano

De todos los temas y títulos mencionados, apenas seis tuvieron algún tipo de realización o inicio, y fueron: Experimentos y pruebas con el Sueño despierto dirigido, Lecciones de Estudiantes, Estudios de la psicología del testimonio, Estudio de la aplicación del test de Szondi, Estudios de aplicación de las pruebas de Warteg y Determinación y medida del sensorium del venezolano. De estos seis temas, ya fueron referidos los Experimentos y pruebas con el Sueño despierto dirigido, en el ciclo de conferencias Lecciones de Estudiantes, mencionado ut supra. Estas Lecciones eran importantes porque se trataba de una oportunidad para que los alumnos del Instituto exploraran algunos temas y se iniciaran en las actividades de investigación. Ya se vio inicialmente cómo estas Lecciones fueron exitosas; desafortunadamente no tuvieron continuidad, como tampoco las pruebas del Sueño despierto.

Las investigaciones de la Psicología del testimonio y del interrogatorio con el psicómetro electrónico (polígrafo), fue un estudio que Brachfeld pensaba realizar entre “los detenidos policiales sospechosos y los delincuentes”<sup>98</sup>. Tan fuerte era su expectación que confiaba en que una vez logrados los primeros resultados, las autoridades acudirían al Instituto en solicitud de ayuda para esclarecer crímenes y delitos:

No cabe duda de que, tan pronto como se logren unos primeros resultados, las autoridades policiales y judiciales acudirán (...) espontáneamente a nuestro Instituto universitario para recabar nuestra ayuda en la elucidación de delitos que, sin la aplicación del psicómetro electrónico, quedarían a lo mejor sin aclarar, o que por lo menos resultarían infinitamente más difícil dilucidar <sup>99</sup>

Con este mismo aparato, patrimonio del Instituto, Brachfeld planteó la posibilidad de realizar estudios de reflejo psico-galvánico con ciegos y sordos, o con personas bajo efectos narcóticos, teniendo la colaboración de fisiólogos y anesthesiólogos<sup>100</sup>. No obstante, no existe evidencia de alguna prueba realizada, ni de la experticia técnica en el manejo de este aparato. De aquí no se derivaron resultados concretos.

En cuanto a los test, el Instituto tenía un buen número de pruebas psicológicas que fue aumentado con el material aportado por el doctor Miret Monsó. Así, a las existentes se le agregó un juego de Szondi, el Z-test de Zulliger y el Roarchach, cuyas técnicas de aplicación fueron debidamente enseñadas, junto a otras como la prueba Vectograma y de Palos Gráficos para obtener “grupos de control”. También se aplicó la prueba llamada de Goodenough o

Dibujo de la figura humana, entre algunos alumnos del Colegio Los Andes<sup>101</sup>. Los resultados obtenidos luego de aplicar estas pruebas:

...se enviarían al propio profesor Szondi en Suiza; a la Dra. Susan Deri, en los Estados Unidos, y al Dr. Joseph Gabel, en París, para compararlos con los que ellos mismos obtuvieron y con vistas al establecimiento de lo que en el «análisis de los destinos» se denomina «Lineo de Instintos» De esta forma, Venezuela contribuiría entre los primeros países en el mundo al esclarecimiento de la teoría y práctica de este nuevo método, relativamente reciente y que se halla en pleno período de formación, llamando poderosamente la atención entre los especialistas. El Instituto dispone ya del material necesario y de los manuales para la interpretación...<sup>102</sup>

Los estudios de opinión pública fueron previstos por Brachfeld, quien ofreció iniciar a los alumnos “en los diversos métodos modernos de la «observación de masas» (...) y de opinión pública, según los métodos de Gallup, Roper, Stoetzel y otros”<sup>103</sup>. Estas investigaciones eran clave, dada la necesidad de formar recursos venezolanos en la materia, para no recurrir “a especialistas extranjeros, no familiarizados con el way of life venezolano”<sup>104</sup>. De manera directa resaltó la conveniencia de realizar estudios de psico-economía y psico-política, pero sin establecer pautas al respecto.

Lo único parecido a una encuesta de opinión fue la que se hizo “a una escala (...) modesta”<sup>105</sup>, relacionada con la Actitud de los estudiantes ante los países de Suecia y Holanda<sup>106</sup>, es decir, la percepción que se tenía en Venezuela de dos países tan lejanos como los nombrados. En realidad, se ignora sobre los objetivos de esta encuesta, pero sus motivaciones y efectos fueron irrelevantes. En el mismo sentido, Brachfeld elaboró un documento<sup>107</sup> que parece una encuesta, pero al mismo tiempo es una solicitud de requisitos y un mandato de tareas, enviado a especialistas extranjeros para recabar datos que más tarde ayudarían en la fundación del Instituto Internacional de Psicología. En realidad, esta encuesta no tuvo ningún efecto. El mismo Brachfeld afirmó que con ella no se “adelantó mucho”<sup>108</sup>. Elaboró también varios cuestionarios dirigidos a estudiantes, “con vista a conocer sus actitudes y opiniones sobre más de dos docenas de temas de candente actualidad”<sup>109</sup>, sin embargo, no dejó ningún tipo de registro o resultado.

El otro estudio importante al que Brachfeld dedicó algún tiempo y esfuerzo fue el relacionado con la Determinación y medida de los tiempos de reacción auditivo-visuales para conocer el Sensorium del venezolano. El término Sensorium o Sensorio es una palabra obsoleta referida a las áreas sensoriales del encéfalo que captan la sensibilidad informativa enviada por los sentidos. La idea de Brachfeld era reunir datos estadísticos “a gran escala” para extraer conclusiones firmes y poder establecer el sensorio común. Posteriormente, estos mismos datos servirían para hacer comparaciones regionales y nacionales, así como con otros países.

Estos experimentos tenían objetivos prácticos ya que los resultados le servirían a la Inspectoría de Tránsito para tener criterios científicos en el momento de otorgar licencias de conducir a personas capacitadas, y descartar aquellas con reacciones muy lentas o variables,

las cuales, de ser admitidas, representarían un peligro para los demás<sup>110</sup>. Los mismos resultados servirían también para otorgar permisos especiales a conductores de vehículos pesados, taxis o cualquier otro exigente de condiciones psico-fisiológicas “superiores al promedio”. Adicionalmente, la ejercitación en las pruebas y su dominio, contribuiría a formar en el Instituto un técnico especializado en aplicar exámenes para otorgar licencias de conducir automóviles. De esa manera, los estudiantes más adelantados:

...podrían asegurarse, dentro de un tiempo relativamente breve, una fuente de ingresos como colaboradores que podrán aspirar a ser de la mencionada Inspectoría. Ésta tendrá que interesarse por la implantación de esta clase de exámenes, con miras a su utilidad práctica, tal como se pudo comprobar en numerosos países extranjeros: la reducción considerable de los accidentes de la circulación<sup>111</sup>.

Debido a la utilidad práctica inmediata, Brachfeld colocó parte de su interés en estos experimentos, tanto que llegó a reunir datos estadísticos “a gran escala” para proceder a su tabulación y estudio. En este esfuerzo fue clave la colaboración del profesor Miret Monsó, quien procedente de España, trajo consigo unas “Tablas de Calibraje”, obtenidas del Instituto Psicotécnico de Barcelona. Con la ayuda de estas Tablas y la asesoría del Dr. Miret, se obtuvieron los primeros resultados al respecto: “Las primeras tabulaciones parecen arrojar resultados muy interesantes, bastante diferentes de los europeos...”<sup>112</sup>. Con estos primeros datos obtenidos, incluso, antes de la llegada de Miret Monsó, Brachfeld elaboró un documento que presentó en el XI Congreso Internacional de Psicotecnia (Gotemburgo, 1951), cuyo contenido apareció publicado en un Libro del Congreso, editado por el Instituto de Psicología de la Universidad de Gotemburgo<sup>113</sup>. Desafortunadamente, los estudios al respecto fueron suspendidos por Brachfeld, aunque en su Tercer Informe de noviembre de 1953, dice que los estudios sobre «tiempos de reacción», “deben ser continuados”, y agrega: “pero acaso solo resulte posible en tanto podamos disponer de un local definitivo”<sup>114</sup>. Posteriormente el Instituto dispuso de un nuevo local, sin embargo, las pruebas no se reanudaron, ni mucho menos se completó el estudio con la información reunida desde 1951.

Al final, todo este proyecto fracasó porque la actividad investigativa es un derivado de políticas estratégicas y formación de recursos humanos que la Universidad de Los Andes no tenía para aquel tiempo, aunque Brachfeld tenía la idea básica, a partir de la cual era posible desarrollar en la ULA una importante labor de investigación: “Formar instruyendo; investigar formando: he aquí la finalidad verdadera de toda Universidad de tipo occidental”<sup>115</sup>. Sin embargo, existían dificultades financieras para enriquecer las bibliotecas, adquirir algunos aparatos y tecnologías, y, principalmente, para contratar recursos humanos con experiencia en actividades de investigación que se ocuparan de formar y capacitar al personal venezolano. El voluntarismo de Brachfeld era insuficiente para formar estos recursos dentro del Instituto; se necesitaba tiempo y un equipo articulado ya que se trataba de: “Tareas que (...) rebasan las fuerzas y la capacidad de trabajo de un solo individuo; requieren un esfuerzo de grupo, una labor de todo un equipo; el equipo en que se vaya formando (...) en el aula y laboratorio del nuevo Instituto”<sup>116</sup>. Al faltar este equipo de formadores iniciales era muy difícil que a corto y mediano plazo se produjeran resultados concretos.

#### 4. El otro plan de Brachfeld: el proyecto internacional

Durante su estadía en Venezuela, Oliver Brachfeld fue una persona de fácil adaptabilidad, amable, accesible y de trato muy franco. Nunca se comportó como un extranjero, triste y melancólico por vivir fuera de su tierra, aún cuando nunca dejó de pensar y actuar como europeo. Permanentemente, a pesar de la distancia, su mente, su espíritu y sus pensamientos estuvieron fijados en Europa. En el corto tiempo vivido en Mérida, mantuvo un cerrado intercambio de correspondencia con psicólogos, amigos y familiares europeos, y siempre que tuvo una oportunidad vacacional, volaba al Viejo Mundo para recorrer sus países, dar sus conferencias y observar la reconstrucción después de la ruina causada por la guerra. Siendo un europeo de espíritu muy occidental, se estableció en América Latina, pero sin renunciar jamás a la relación intelectual con Europa. Ese contacto irrenunciable deseaba continuarlo, pero esta vez, no como el individuo de siempre: escritor, traductor y conferencista, sino como una referencia importante en el ambiente mundial de la psicología.

Por esta razón clave, simultáneo a su trabajo en Mérida (1951), pensaba en un proyecto extrafronteras: fundar el Centro Internacional de Psicología, programa que discutió con el rector Esteva Ríos y para el cual, incluso, ambos convinieron una fecha de fundación. Como se trataba de un órgano internacional, Brachfeld trabajó bastante para proyectarse a ese nivel. Mientras vivió en Mérida, siguió con sus recorridos europeos dando conferencias y participando en diversos eventos internacionales. Trabajó bastante para ser elegido en 1953 (República Dominicana), Presidente de la Sociedad Interamericana de Psicología, SIP (Interamerican Society of Psychology), y aprovechó su designación para elogiar a Mérida, declarando a la Universidad como sede presidencial de la SIP<sup>117</sup>. De manera que para 1954, Brachfeld reunía todas las condiciones para liderizar la empresa internacional: era una figura conocida en América y Europa<sup>118</sup>; hablaba perfectamente inglés, alemán, francés, castellano y su lengua materna, el húngaro; era un destacado conferencista; había escrito algunas obras y era citado frecuentemente, incluso, hasta por el mismo Alfred Adler<sup>119</sup>; y, sobre todo, tenía el estro necesario para emprender una obra como esa.

El proyecto internacional de Brachfeld tenía los objetivos siguientes: 1) Extender a nivel mundial las tendencias psicodinámicas de la psicología individual de Alfred Adler; 2) Convertir a la Universidad de Los Andes en una base institucional para fortalecer el Centro Internacional de Psicología; y 3) Transformarse a nivel mundial en una personalidad referencial de la psicología. Según sus planes, la fundación del Centro tendría dos fases: 1) Fundar el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas en la Universidad de Los Andes. 2) Fundar el Centro Internacional de Psicología.

Como ya se ha dicho, la primera fase fue cumplida en enero de 1952 cuando se fundó el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas; la segunda fase, es decir, la constitución e inauguración del nuevo Centro, fue previsto por el rector Renato Esteva Ríos, pero tuvo que ser postergado, lo cual fue conveniente, según Brachfeld, porque ad interim ocurrieron dos hechos de importancia que hicieron más necesario la fundación del nuevo instituto internacional: 1) La elección de Brachfeld como Presidente de la SIP durante el Primer

Congreso Interamericano de Psicología (diciembre 1953); aquí también se aprobó que Venezuela fuera asiento del Segundo Congreso, hecho que convertiría a Mérida en sub-sede del evento; y 2) la aprobación unánime por parte del Congreso para fundar la Asociación Internacional de Psicología de los Pueblos o Asociación de Etnopsicología. Esta Asociación tendría tres ramas: europea, norteamericana y latinoamericana, pudiendo ser Mérida y la ULA, asiento de la rama latinoamericana<sup>120</sup>.

Así que por estas dos razones era conveniente que el evento se realizara en Mérida o en Caracas. Para lograr su objetivo aludió a la expectativa internacional existente, acerca de la fundación del Centro Internacional, y apeló indirectamente a los recursos potenciales del país, comparativamente con los de República Dominicana que en 1952 pudo organizar un Congreso interamericano. Tratando de influir en las autoridades universitarias, para que éstas lo hicieran ante el gobierno nacional, y obtener fondos para organizar los tres eventos, Brachfeld recurrió a la vieja aspiración añorada por los universitarios de convertir a la ULA en un centro de investigaciones con renombre nacional y mundial. Al respecto, calificaba la circunstancia como “Oportunidad única para que Mérida, y por ende Venezuela, se convierta en el centro de estudios psicológicos de América Latina”. De manera específica, a los merideños les decía:

Mérida y su Universidad cobrarían renombre y fama universales, llevando el buen nombre de Venezuela a todos los ámbitos del mundo civilizado, hasta de allende del telón de acero se empiezan a recibir comunicaciones, a raíz de la publicación de un libro del que esto escribe, en la zona Occidental de Alemania. Con ello, el nombre de nuestra Universidad empieza a llegar otra vez a regiones a las cuales no había llegado desde los tiempos del gran Rector Caracciolo Parra<sup>121</sup>.

Brachfeld insistía ante los merideños que con estos tres eventos: Segundo Congreso Interamericano de Psicología, fundación del Centro Internacional de Psicología y establecimiento de la Asociación Internacional de Psicología de los Pueblos o Asociación Internacional de Etnopsicología, Mérida y la ULA se proyectarían a nivel mundial:

Tenemos, pues, una oportunidad única, que no suele darse con frecuencia para organizar al mismo tiempo nada menos que TRES centros distintos, con finalidades diversas pero convergentes, de estudios psicológicos, con sede en Mérida, y precisamente en el Instituto de Psicología, bajo la égida de la muy ilustre Universidad de Los Andes<sup>122</sup>.

Previo a estos eventos, Brachfeld pensó que un Instituto Internacional de Psicología, necesitaba dentro de sus fundadores a personalidades de proyección mundial que le dieran prestigio intelectual y actuaran como referencias emblemáticas de la institución. Al parecer, consiguió el apoyo de cuatro figuras que se comprometieron a venir a Mérida o Caracas al acto de fundación y permitir que sus nombres aparecieran en el directorio oficial; esas figuras fueron: Carlos Gustavo Jung, de Suiza; Ernest Kretschmer, de Alemania; Paul Bjerre, de Suecia; y Honorio Delgado, del Ecuador, “decano de los psiquiatras suramericanos”. Además, decía contar con “más de medio centenar de adhesiones” en apoyo a la fundación

del Centro: Mouchet, de Argentina; Tulio Endara, del Ecuador; Henry Baruk, de Francia y muchos más<sup>123</sup>.

Para Brachfeld, el establecimiento de los tres centros era un problema que se resolvía con dinero: “La obtención definitiva de las tres organizaciones es únicamente una cuestión de fondos”<sup>124</sup>. Al respecto, proponía que del 12 al 21 de diciembre de 1954 podrían celebrarse en Mérida o en Caracas (o dividiendo las reuniones entre ambas capitales), los tres eventos, conforme al plan siguiente: 1) Segundo Congreso Interamericano de Psicología; 2) Reunión preparatoria y constitución de la Asociación Internacional de Psicología de los Pueblos; y 3) Constitución del Centro Internacional de Psicosisntesis. Todo por un costo aproximado de 50 mil dólares, cantidad que se distribuiría de la siguiente manera:

- a) Traslado ida y vuelta en avión “de 6 a 9 grandes figuras europeas”
- b) Traslado ida y vuelta en avión “de una veintena de primeras figuras latinoamericanas”
- c) Gastos de hotel y permanencia “de un centenar de delegados”
- d) Gastos en organización y desarrollo de las reuniones, incluyendo intérpretes
- e) Publicación de dos Revistas trimestrales<sup>125</sup>

Brachfeld pensaba que “una vez puesta en marcha esta organización triple”, era posible obtener financiamiento de la Unión Panamericana y “de poderosas fundaciones norteamericanas”. Agregaba que a partir de 1955, “se podría asegurar ya la vida de los tres centros, aún sin contribuciones importantes por parte de Venezuela”<sup>126</sup>. Esto lo dijo para disipar en el gobierno cualquier sospecha de mayores compromisos presupuestarios.

Sin embargo, a pesar de los ofrecimientos de prestigio mundial y renombre, el proyecto de Brachfeld no tuvo acogida. La comunidad universitaria y el Ministerio de Educación involucraron la propuesta en el más absoluto silencio. Las autoridades fueron indiferentes porque un instituto internacional no era algo prioritario, y no veían cómo este organismo podía proyectar internacionalmente a la Universidad, sin tener una estructura programática seria, financiamiento garantizado, recursos humanos y planes factibles de investigación, es decir, un proyecto del cual se obtuvieran beneficios, haciéndolo viable aquí y en el extranjero. Además, ya habían tenido la experiencia con el Instituto de Psicosisntesis donde habían fracasado casi todos los planes docentes y de investigación, justamente, por carecer de los elementos mencionados. Asimismo, Brachfeld pensaba fundar el nuevo instituto “bajo la égida de la Universidad, pero sin quedar absorbido por ella”<sup>127</sup>, lo cual era imposible porque la nueva Ley de Universidades Nacionales (1953)<sup>128</sup>, centralizaba todos los organismos en el Ministerio de Educación, en el Consejo Nacional de Universidades y en la persona del Rector, quien fungía como autoridad máxima, y del cual dependían todos los organismos. Así que legalmente las corporaciones eran inseparables del control absoluto de las autoridades. En consecuencia, el proyecto internacional fue percibido como un vano esfuerzo sin futuro.

## 5. El final de todos los proyectos

La relación laboral de Oliver Brachfeld con la Universidad terminó cuando fue eliminado el Instituto de Psicosisntesis, en junio de 1954. Su eliminación principalmente se debió a la

aplicación de macro-políticas económicas por parte del gobierno nacional, con el propósito de reducir el gasto público en áreas tan importantes como la educativa. El crecimiento de las inversiones en este sector venía dándose desde la época de López Contreras, Medina Angarita y El Trienio (Betancourt y Gallegos). En este período la inversión educativa aumentó considerablemente, de la misma forma como creció en obras públicas, salud, saneamiento, fomento, agricultura y otros. El gobierno dictatorial (1948-1958) impuso una reducción del gasto<sup>129</sup> en todos los organismos, con excepción del Ministerio de Obras Públicas. Para hacer efectivas estas reducciones en la ULA, el gobierno central envió un Memorándum al rector Joaquín Mármol Luzardo (febrero 2, 1954), en el cual se establecía un conjunto de “*Sugerencias destinadas a rebajar el presupuesto de las universidades nacionales*”,<sup>130</sup> de la siguiente manera:

- 1) Limitar el personal administrativo al número estrictamente necesario
- 2) Reunir en un solo cargo los de Decano y Director de las diversas facultades (lo cual está previsto y permitido en la vigente Ley de Universidades Nacionales)
- 3) Fundir en uno los cargos administrativos que a ello se presenten, vgr. Secretario-Consultor Jurídico, Contador-Cajero, Secretario-Administrador, etc.
- 4) Revisar todas las remuneraciones
- 5) Suprimir los cargos de Adjuntos, Ayudantes, etc.
- 6) Reducir los gastos de materiales (de orden administrativo o docente) a lo estrictamente necesario
- 7) Reducir los gastos de compra de libros a lo que efectivamente se debe destinar y unificar en la Biblioteca Central de la Universidad dichas compras, eliminando las que hacen las diversas facultades
- 8) Reducir a su mínima expresión los gastos que implican la Dirección de Cultura y la de Deportes
- 9) Hacer una revisión a fondo de las verdaderas necesidades de la Organización de Bienestar Estudiantil
- 10) Reducir en lo posible los gastos por trabajos extraordinarios, personal accidental, viáticos y pasajes
- 11) Ajustar el personal docente a las verdaderas necesidades de la Universidad, eliminando en lo posible multiplicidad de cargos (vgr. Seminarios Facultad de Derecho)

Desde 1952-53 la Universidad tenía un presupuesto óptimo que le había permitido avanzar considerablemente en el cumplimiento de su misión educativa, servicios estudiantiles, sueldos, becas y extensión universitaria. Un Informe del 8 de junio de 1954 resalta estos avances y le advertía al gobierno acerca de los riesgos, si la administración central disminuía el presupuesto, más allá de las reducciones hechas por los propios universitarios, riesgos relacionados con fuga de profesores, disminución de la calidad docente y repercusiones graves en la economía urbana<sup>131</sup>. Para cumplir con el mandato del ejecutivo y evitar estas consecuencias, las autoridades achicaron el presupuesto en 3,46 por ciento, es decir, en apenas 234.329 bolívares, con relación al presupuesto del año anterior.

De este recorte, el organismo universitario más afectado fue la Dirección de Cultura, cumpliéndose rigurosamente el punto 8 de las *Sugerencias* gubernamentales, según el cual, debía reducirse “a su mínima expresión”, los gastos programados para Cultura y Deportes. Del organismo cultural dirigido por Miguel Angel Burelli Rivas, fueron eliminados algunos proyectos como el de la Escuela Artesanal, Escuela de Pintura y Escuela de Música. En lo relativo al Instituto de Psicología, la eliminación fue por partes y a tiempos diferentes. Así,

el primer cargo eliminado fue el de Profesor Adjunto<sup>132</sup>, en la persona de José Miret Monsó, solicitud hecha por el mismo Director. Un Informe del 31 de marzo de 1954, revela este acontecimiento, mientras que se mantiene el Instituto bajo la conducción de Oliver Brachfeld, con un sueldo mensual equivalente a Bs. 2.200<sup>133</sup>.

En realidad, Brachfeld cometió un error cuando pidió la remoción del profesor Miret Monsó, quien se convirtió en profesor de la Facultad de Medicina<sup>134</sup>, dejándolo solo al frente de todo, agravándose así el déficit de recursos humanos y el rendimiento académico del Instituto. Ya para estos días (febrero-marzo 1954), circulaban rumores acerca de su posible eliminación. Esto hizo que Brachfeld se incomodara, colocándose a la defensiva y en posición de abierta sospecha frente a todos. De ahí su disgusto con Miret Monsó y Paul Essabal<sup>135</sup>, así como su renuncia al cargo el 5 de marzo de 1954.

Al respecto de esta renuncia, el doctor Burelli Rivas hizo todo lo posible por evitarla, en vista del riesgo que significaba para la Universidad tener un Instituto acéfalo y sin reemplazo inmediato. Burelli invocó sin éxito razones de amistad y relaciones personales, apeló a vínculos de cordialidad y afecto, todo con el propósito de hacerle entender el aprecio que por él tenía la Universidad. Brachfeld alegó como causa algunos insultos deshonrosos; “consideró ofensivo que se le propusiera lo que él llamó «una componenda» y alegó acaloradamente supuestas lesiones a su dignidad, por lo cual dedujo -decía Burelli- que por su posición se debe a causas extrauniversitarias que escapan a nuestra penetración”, a pesar de haberlo complacido en la remoción del Profesor Adjunto<sup>136</sup>. El día 9 de marzo, el Rector se reunió con él, haciéndolo desistir. De esta reunión salió Brachfeld y le escribió a Burelli en los términos siguientes:

Desoír tantas y tan elocuentes protestas acerca de la importancia para esta Ilustre Universidad de las modestas funciones que desempeño, sería corresponder muy mal a la confianza en mí depositada, no solo por los compañeros de este claustro, sino también por los jóvenes estudiantes, confianza de la que he recibido tantos testimonios en los últimos días que no sabría como agradecer<sup>137</sup>.

La conducta de Brachfeld era humanamente comprensible. Las posiciones defensivas y de recelo, así como la renuncia para forzar una súplica del rector, revelan una situación angustiada y de inseguridad frente al futuro. Brachfeld quería manifestaciones de certidumbre que le dieran confianza y estabilizaran su espíritu. Mármol y Burelli se lo concedieron ad interim para mantenerlo como Director del organismo, por lo menos hasta finalizar el año escolar, aunque ya ellos sabían que era inviable la gestión solitaria de Brachfeld al frente del Instituto<sup>138</sup>.

Todo parece indicar que lo consiguieron, al menos la resignación, porque en su último Informe, Brachfeld parece confiado cuando, antes de terminar el año escolar, le solicitó permiso al rector para viajar y cumplir así algunos compromisos adquiridos en Europa. Y fue el 12 de julio de 1954, en Tübingen (Alemania), cuando, según él, le llegó la noticia telegráfica de que había sido eliminado el Instituto de Psicología y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes, noticia que no ocultó ante el auditorio de la Cátedra Kretschmer, causando “general consternación en todas partes”<sup>139</sup>. Una vez de regreso a

Venezuela (septiembre), redactó su último Informe y resignadamente se despidió del rector, así:

...no dejé desaprovechada la ocasión para esparcir el buen nombre de la ULA por todos los países visitados: Canadá, Holanda, Suiza y España. El nombre de la Universidad apareció en tarjetas de invitación, notas y artículos de periódicos, y en una ocasión, incluso, en un cartel que se veía en todas partes de la ciudad de Bremen.

Solo me queda darle las más expresivas gracias por la ayuda moral que Ud. se sirvió dispensarme con sus cartas de recomendación y la credencial, que me ayudaron en lograr pasaporte y visados, así como mi nombramiento de delegado oficial de Venezuela en el Congreso de Montreal, las únicas ocasiones en las que me valí de ellas.

Le adjunto una serie de impresos, ya mencionados, junto con algunas de las numerosas críticas que aún van apareciendo en alemán sobre mi libro, no sin mencionar a la Universidad de Los Andes<sup>140</sup>.

Naturalmente, hubo reacciones ante la eliminación del Instituto de Psicología. Una de ellas fue la de María Bages de Brachfeld, quien, a juicio del rector, protestó de manera inadecuada, a lo cual éste respondió: “Deploro que haya recibido con comentarios impropios de usted una noticia que es después de todo natural y que soy el primero en lamentar”<sup>141</sup>. En carta-respuesta de la señora Brachfeld, niega haber hecho “comentarios impropios” o haber reaccionado “en forma que pueda considerarse ofensiva hacia personas o instituciones...”<sup>142</sup>. Sin embargo, la reacción más importante fue la de un grupo de estudiantes, quienes el 11 de mayo de 1954<sup>143</sup>, cuando se sospechaba de la posible eliminación, enviaron una carta al rector en la cual pedían preservar y potenciar el Instituto en vista de su importancia para formar médicos más completos, y por haber sido fundado por un Maestro: Oliver Brachfeld, quien “nos ha sabido inspirar y señalar un camino de la verdad y que por ello hoy lo seguimos con entereza y fidelidad. Señor Rector, el Dr. Brachfeld es nuestro Maestro!”; y recalcan: Brachfeld “nos ha enseñado una realidad: la existencia patente de la psiquis y su participación en los procesos morbosos”. En esa misma carta cuestionan la enseñanza médica de la universidad venezolana por carecer de principios holísticos y de lecciones psíquicas que permitieran entender mejor los procesos influyentes en la generación de enfermedades:

Que defecto tan inmenso adolecen nuestras universidades en sus enseñanzas médicas; pasamos seis años estudiando el cuerpo, tan solo eso, sin dejarnos entrever, quizás lo más importante, aquello que sostiene y dirige ese cuerpo: el alma.

Hoy tenemos una visión diferente de la medicina, gracias al Dr. Brachfeld. Hoy sabemos que la verdadera medicina no es la del cuerpo solo, sino la medicina de la PERSONA: cuerpo, alma y ambiente.

Hasta el cirujano, cuyos trabajos los realiza casi exclusivamente sobre el cuerpo, abre el grifo del agua para que aquel operado que se ha complicado con una retención urinaria, muchas veces tan solo al oír el murmullo del agua, salga de su complicación, gracias a la intervención de los maravillosos mecanismos del inconsciente, sin la necesidad de alguna intervención instrumental.

Nosotros no dudamos que llegará el día en el que serán necesarias campañas de magnitud nacional acerca de la higiene mental, en la misma forma que fueron llevadas la de malaria o antituberculosa.

Todo principio es penoso; nuestro Instituto acaba de nacer, sus primeros pasos son difíciles y hay que ayudarlo a caminar. Señor Rector ayúdelo a caminar y a llevarlo al lugar que le corresponde: otro

gran faro guía de la salud del pueblo venezolano y quien sabe si con repercusión mundial, pues tan pequeño que es y ha llevado el nombre de la Universidad de Los Andes a lugares bien distantes.

## Conclusiones

1) Según el Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales de 1946 y la Ley de Universidades de 1953, los institutos tenían como finalidad promover la investigación, con el objeto de resolver problemas concretos de la sociedad y perfeccionar la docencia universitaria, a través de la incorporación de nuevos conocimientos. La enseñanza se concebía como algo especializado, tendiente a mejorar la aptitud del profesor y la formación profesional de los egresados. El Instituto de Psicosisntesis de la ULA fue diseñado conforme a criterios diferentes porque se creó como un organismo académico de nivel técnico medio que impartía docencia sobre temas y aspectos no vinculados con actividades de investigación. Esto hizo que la actividad no se manifestara de acuerdo a lo esperado, mientras que la docencia fue circunscrita al pregrado, en lugar de colocarse al servicio del profesor universitario y a enriquecer la formación del egresado.

2) El artículo 36, num. 1 del Estatuto Orgánico y el artículo 23 de la Ley de Universidades Nacionales, establecían que los institutos debían adscribirse a una determinada facultad, conforme a su especialidad. En el caso del Instituto de Psicosisntesis, la Facultad de Medicina era la entidad académica más inmediata y adecuada para acoger al Instituto. Sin embargo, se cometió el error de anexarlo a la Dirección de Cultura, es decir, a un organismo de promoción cultural poco relacionado con la investigación y docencia de procesos psicológicos y sus influencias en la conducta humana. Este anexo se mantuvo hasta el final, aún cuando ya se había demostrado que los estudiantes de medicina eran los más beneficiados, específicamente por las lecciones aprendidas en la asignatura Introducción a la medicina psicosomática y otras.

3) Con excepción de algunos manuales, pruebas, guías y un polígrafo que nadie sabía manejar, el Instituto carecía de equipos propios tan sencillos como un grabador; otros aparatos de los cuales se dispuso no eran de su patrimonio, sino de profesores amigos que generosamente los prestaban. Asimismo, el déficit de recursos humanos impidió la articulación de un equipo de trabajo que funcionara eficientemente, lo cual hacía difícil obtener buenos resultados en investigación. En consecuencia, de todos los planes elaborados, así como de la información recabada y los datos reunidos, no se originó ni un solo estudio analítico que medianamente justificara la creación del Instituto. Al no haber rendimientos, era difícil la edición de publicaciones propias, o la asistencia regular a eventos científicos nacionales como las convenciones de ASOVAC.

Por este conjunto de razones, el Informe presupuestario del 8 de junio de 1954, emitido en Mérida por el rector Joaquín Mármol Luzardo, justifica la eliminación del Instituto de Psicosisntesis por ser un organismo que no había “dado el debido rendimiento”<sup>144</sup>.

## Notas bibliohemerográficas y documentales

<sup>1</sup> Acerca de los planes iniciales para fundar estudios de psicología en la ULA, ver Cristian Camacho, *Primer intento de establecer estudios de psicología en la Universidad de Los Andes y la reforma universitaria de 1936*. *Procesos Históricos*, N° 10; en:

www.saber.ula.ve/procesoshistoricos/

<sup>2</sup> Acerca de la creación de la imprenta, ver Cristián Camacho. *Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), Primera y Segunda Parte, 1955-1958*. *Procesos Históricos*, julio 2005 y enero 2006, números 8 y 9. *Procesos Históricos* en:

www.saber.ula.ve/procesoshistoricos/

<sup>3</sup> Acerca del edificio universitario, ver Edda O. Samudio A: *Historia y simbolismo: el edificio central de la Universidad de Los Andes*, Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, Mérida-Venezuela, 2007. De esta obra, principalmente el capítulo III.

<sup>4</sup> Durante los años finales del gobierno gomecista, varios autores se destacan por haber escrito sobre el tema civilismo-militarismo. Uno de ellos fue el rector Manuel Antonio Pulido Méndez: *Obra escrita*, Ministerio de Educación, Dirección de Información y Relaciones, División de Publicaciones, Caracas, 1983, t. I, “Morfología de la política venezolana”, p. 185 y ss.; y “Destino y Libertad”, p. 224 y ss. También del mismo autor: “Líneas Editoriales. Venezuela y el Plan Trienal”, en: Universidad de Los Andes, vol. I, N° IV, Año II, Mérida mayo-junio 1938, p. 6 y ss.

<sup>5</sup> *Gaceta Universitaria*, N° 11, abril 1937, Gabriel Barrera Moncada. “Importancia de la Universidad de Los Andes en el desenvolvimiento cultural de Venezuela” p. 59.

<sup>6</sup> Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes (a partir de aquí, AHULA), Varios, 1935. Estudiante anónimo. “Importancia de la Universidad de Los Andes en el desenvolvimiento cultural de Venezuela”

<sup>7</sup> *Gaceta Universitaria*, N° 11, abril 1937, Gabriel Barrera Moncada, *Ibíd.*, pp. 59-60.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 61.

<sup>9</sup> *Idem.*

<sup>10</sup> *Idem.*

<sup>11</sup> *Idem.*

<sup>12</sup> AHULA, Varios, 1935. Estudiante anónimo. “Importancia de la Universidad...”.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, Manuel Antonio Pulido Méndez, “Discurso pronunciado en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes el día 16 de septiembre de 1937, al tomar posesión del cargo de Rector del ilustre Instituto de Occidente”, f. 7. También existe una edición impresa: Manuel Antonio Pulido Méndez: *Discurso pronunciado en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes el día 16 de septiembre de 1937, por el Dr. M.A. Pulido Méndez, al tomar posesión del cargo de Rector del ilustre Instituto de Occidente*. Editorial Elite, Litografía y Tipografía Vargas, Caracas, 1937, p. 7.

<sup>14</sup> Universidad de Los Andes, vol. I, N° III, año II Universidad de Los Andes, Humberto Ruiz Fonseca, “La Universidad y los obreros”, p. 134.

<sup>15</sup> AHULA. Correspondencia de la Universidad de Los Andes. 14 de enero-31 de diciembre, 1937. “Informe del rector M.A. Pulido Méndez para el ministro de Educación Nacional; Mérida, 2 de octubre de 1937.

<sup>16</sup> AHULA, Varios, 1935. Manuel Antonio Pulido Méndez, “Discurso pronunciado...”, f.13.

<sup>17</sup> *Idem.*

<sup>18</sup> Universidad de Los Andes, vol. I, N° III, año II. H. Ruiz Fonseca, “La Universidad...”, p. 130.

<sup>19</sup> AHULA. Vol 159. Correspondencia enviada enero-abril, 1938. “Informe del rector Pulido Méndez al ministro de Educación Nacional; Mérida, 17 de febrero de 1938.

<sup>20</sup> Universidad de Los Andes, vol. I, N° II, año II, Mérida enero-febrero, 1938, p. 5.

<sup>21</sup> *Idem.*

<sup>22</sup> Establecer estudios de psicología implicaba crear un Instituto de Psicología Experimental y establecer cursos y laboratorios de psicopedagogía, profesigrafía y antropología. Otros planes colaterales eran los de crear Institutos de Química, Física, Biología, Geología, Economía y Finanzas y la Escuela de Asistencia Social. Ver AHULA. Vol. 159. Correspondencia enviada. Enero-abril, 1938. "Memorándun del Rector de la Universidad de Los Andes al Ministro de Educación Nacional, relativo a los presupuestos de institutos universitarios para que sean considerados por el presidente de la república, general Eleazar López Contreras; Mérida, 17 de febrero de 1938".

<sup>23</sup> Acerca de la salud y educación de los niños, higiene y mueblaje escolar adaptado a la antropometría de los niños y jóvenes venezolanos, formación pedagógica de los docentes, enseñanza concéntrica, servicio médico, edificaciones escolares, becas, comedores escolares y otros temas, ver Memoria del Ministerio de Instrucción Pública y Ministerio de Educación Nacional a partir de 1911. Asimismo, el libro de Felipe Guevara Rojas: *El nuevo régimen de la instrucción en Venezuela*, Litografía del Comercio, Caracas, 1915. De la extensa obra de Rafael Fernández Heres: *La educación venezolana bajo el signo del positivismo*, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1994; *Referencias para el estudio de las ideas educativas en Venezuela*, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1988; *Memoria de Cien años: la educación venezolana 1830-1980. Educación y emancipación: Rafael Fernández Heres*. Ediciones del Ministerio de Educación, Caracas, 1983.

<sup>24</sup> Por ejemplo, acerca de la continuidad de las políticas educativas luego de la muerte de Gómez, ver Memoria que el Ministro de Educación Nacional presenta al Congreso en sus sesiones ordinarias de 1937, año civil de 1936, Cooperativa de Artes Gráficas, Caracas, 1937, Tomo I, p. XXX y ss; 141, 167 y 177; Doc. 176, p. 458-469. De manera específica, la obra mencionada en la nota anterior de Rafael Fernández Heres: *Memoria de Cien años: la educación venezolana 1830-1980*.

<sup>25</sup> Ver Pedro R. Rodríguez C. y Ligia M. Sánchez. "La psicología en Venezuela". Papeles del Psicólogo. Instituto de Psicología. UCV, Noviembre, nº 66. Consulta abril 26, 2006. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=899720&orden=17745&info=link>

<sup>26</sup> *Ibíd*

<sup>27</sup> Oliver Brachfeld: *Los complejos, ensayo semántico de un concepto moderno seguido de un Diccionario de Complejos y fobias*, Talleres Gráficos Esparza (Barcelona-España), Caracas, 1951.

<sup>28</sup> *Ibíd*, pp. 118-119.

<sup>29</sup> *Ibíd*, p. 110 y ss.

<sup>30</sup> *Ibíd*, p. 133.

<sup>31</sup> *Idem*

<sup>32</sup> *Idem*

<sup>33</sup> Oliver Brachfeld: *Los sentimientos de inferioridad de la mujer*, 2ª. Edición, Barcelona-España, 1950.

<sup>34</sup> Oliver Brachfeld: *El examen de la inteligencia en los niños*, Dalmáu Carles, Pla, S.A. Editores, Gerona, Madrid, 1936.

<sup>35</sup> Oliver Brachfeld: *Viajnnte de Hungría*, Condal, Barceloan-España, 1950.

<sup>36</sup> Oliver Brachfeld: *Historia de Hungría*, Editorial Surco, Serie Historia, Barcelona-España, 1957.

<sup>37</sup> *Ibíd*, p. 15.

<sup>38</sup> *Ibíd*, p. 480.

<sup>39</sup> *Idem*

<sup>40</sup> *Ibíd*, p. 16.

<sup>41</sup> *Idem*

<sup>42</sup> *Ibíd*, p. 481.

<sup>43</sup> *Ibíd*, pp. 490-491.

<sup>44</sup> Frederic Bernard: *La psicología y sus aplicaciones*, Estudio Preliminar del Dr. Oliver Brachfeld, Segunda edición, F. Oliver Brachfeld, editor, Barcelona-España, 1949.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>47</sup> *Idem*

<sup>48</sup> Phyllis Bottome: *Alfred Adler, apostol de la libertad*, traducción directa del inglés por los doctores F. Oliver Brachfeld y Miguel Siguán (catedrático de Filosofía), y con una Introducción del Dr. F. Oliver Brachfeld, Luis Miracle, editor, Barcelona-España, 1952.

<sup>49</sup> “Adler fue el primero que, con increíble valentía, echó por la borda aquel aferrarse ansiosamente al soma, sin negar su importancia *sine qua non* (...) Fue el primero en practicar una psicología, ya no fisiologista, sino psicologista y, hasta cierto punto, sociologista”. *Ibid.* p. 20.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 23.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 24. Como articulista de Revistas científicas, se ha tenido acceso a los artículos siguientes: “El libre albedrío como problema sociológico”, en: *Revista Internacional de Sociología*, N° 21, enero-marzo, 1948. “La psicología adleriana y la sociología”, en: *Revista Internacional de Sociología*, vol. VI, N° 24, octubre-diciembre, 1948. “Los consultorios matrimoniales”, en: *Revista Internacional de Sociología*, vol. VIII, N° 29, 1948. “Del psicoanálisis a la psicología”, en: *Scientia*, octubre de 1953. “Sobre la necesidad de una nueva teoría de la «marginalidad social» y del concepto de «minoría» en sociología”, en: *Revista Internacional de Sociología*, Año XI, abril-junio, N° 42, 1953. “Qué es psicología”, en: *Acta Científica venezolana*, vol. 5, N° 3, 1954. “Las grandes directrices de la psicología”, en: *Medicina Clínica*, Año XIII, Tomo XXIV, N° I, Barcelona-España, 1955.

<sup>53</sup> AHULA. Dirección de Cultura y Dirección Administrativa. Correspondencia recibida y enviada, 1951-1952. “Informe sobre las actividades de la Dirección de Cultura universitaria, noviembre de 1949 a julio de 1952”, f. 7. Un esquema bien completo acerca de los contenidos de este ciclo de conferencias, en el folleto de Oliver Brachfeld: *Introducción a la psicoanálisis jurídica*, Conferencias: 24 de enero-25 de febrero de 1951. Local: Biblioteca de la Escuela de Derecho. Hora: 8 p.m., Universidad de Los Andes, Mérida, 1951.

<sup>54</sup> AHULA. Dirección de Cultura y Dirección Administrativa. Correspondencia recibida y enviada, 1951-1952. “Informe sobre las actividades de la Dirección de Cultura universitaria, noviembre de 1949 a julio de 1952”, f. 7.

<sup>55</sup> AHULA. Universidad de Los Andes. Libro de Actas N° 3. Consejo Universitario, 1950-1952. “Sesión del 12 de mayo de 1952”, f. 450.

<sup>56</sup> AHULA. Carpeta 69. Rectorado. Misceláneas. Circulares. Febrero 1949-octubre 1960. “Circular de 22 de enero de 1952”. Una información bien sintética acerca del Instituto de Psicología, en Roberto Rondón Morales: *Dr. Renato Esteva Ríos, Rector de la ULA, 1951-1953*. Universidad de Los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico, Mérida (Venezuela), 2003, pp. 105-108.

<sup>57</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Alocución del Dr. David W. Cook, de la American Psychological Association, Psicólogo de la Creole, y delegado especialmente a la inauguración por la Embajada de los Estados Unidos en Caracas; Mérida, 23 de enero de 1952”.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, “Telegrama de la Dra. Maryse Choisy”,

<sup>59</sup> *Ibíd.*, “Mensaje del profesor Henri Pieron, Director del Instituto de Psicología de la Universidad de París; París, la Sorbona, 24 de diciembre de 1951”; “Carta del Dr. Alejandro Mitscherlich, Director del Departamento de Medicina Psicosomática de la Universidad de Heidelberg; Heidelberg, 15 de enero de 1952; “Telegrama desde Holanda del profesor E. Carp, Director de la Clínica

Psiquiátrica de la Universidad de Leyden”; “Telegrama desde París del Dr. C. Faucheux, Presidente del Grupo de Estudios Psicológicos de la Facultad de Filosofía y Letras (Sorbona)”. Siguen otros mensajes de la Dra. Nina Bull del New York Psiquiatric Institute; Dra. Francisca Raumbarten, profesora de la Universidad de Berna; Dres. Sarro Burbano y Fout y Puig, de la Universidad de Barcelona; Dr. Paul Ron, Director de la Asociación Internacional de Psicología Individual, así como de los doctores Draculides y Athenopulos, de Atenas y El Cairo, respectivamente. El 12 de febrero de 1952 escribió desde Ciudad Bolívar (Venezuela), el Dr. W. Novak, Gerente de Obras de Fomento Agropecuario, envió un mensaje ofreciéndose desarrollar en Mérida un programa de conferencias, en su condición de haber sido Director del oficio de Documentación Musulmana y de Control y Dirección de Propaganda en países islámicos en el Ministerio de Información francés. El tema de las conferencias era el de Información, propaganda y opinión e Introducción a la psicopolítica. A este ofrecimiento no se le prestó mayor atención. Vide AHULA. S/N. Vol. CCCXXII. Miscelánea recibida. Enero-mayo, 1952.

<sup>60</sup> Oliver Brachfeld: *El Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas de la Universidad de Los Andes*. Publicaciones de la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, Mérida, 1952.

<sup>61</sup> *Ibíd*em, p. 14.

<sup>62</sup> *Idem*

<sup>63</sup> *Ibíd*em, p. 13.

<sup>64</sup> Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela, Tomo LXIX, vol. II, año de 1946, Imprenta Nacional, Caracas, 1951, p. 79-80.

<sup>65</sup> El Dr. Marcelo González Molina, Decano de Ingeniería, se refería “a la creación del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas la cual no fue acordada por el Consejo Universitario, ni fue sometida a su consideración...” Ver AHULA. Universidad de Los Andes. Libro de Actas N° 3. Consejo Universitario, 1950-1952. “Sesión del 12 de mayo de 1952”, f. 450.

<sup>66</sup> En 1952-1953 hubo una deserción del 77 por ciento: apenas un 23 por ciento terminó los cursos en los cuales se matricularon. AHULA. S/N Miscelánea enviada. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Tercer informe sobre las actividades del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas, durante el período del 15 de julio de 1952 hasta el día 27 de noviembre de 1953”, f. 3.

<sup>67</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Tercer informe sobre las actividades del Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas, durante el período del 15 de julio de 1952 hasta el día 27 de noviembre de 1953”, f. 2-3.

<sup>68</sup> “...para todo estudiante deseoso de conocer mejor a sí mismo, el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas podría brindar una valiosa y desinteresada ayuda en el plano personalísimo e íntimo”. Ver Oliver Brachfeld: *El Instituto de Psicosisntesis...* p. 20.

<sup>69</sup> En 1953 se dictó un cursillo llamado *Introducción a la psicología sexual*, “explicado para un número reducido”, Ver AHULA. “Tercer informe...”, f. 11. Fuera de esta actividad, no se registraron otras que puedan interpretarse como orientación sexual.

<sup>70</sup> Oliver Brachfeld: *El Instituto de Psicosisntesis...* pp. 19-20.

<sup>71</sup> El sistema curricular abierto para no estudiantes o personas sin grado académico alguno, lo tomó Brachfeld del sistema de admisión de los centros docentes franceses: *sur mesure individuelle*. Ver Oliver Brachfeld, *El Instituto de Psicosisntesis...*, p. 36. De toda la documentación revisada en el AHULA, no se consiguió ningún registro de no bachilleres o personas sin grado académico que se hubiesen matriculado como alumnos del Instituto.

<sup>72</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Reglamento provisional de exámenes en el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas”.

<sup>73</sup> “Y aún cuando (...) el nuevo Instituto no podrá disponer todavía de un instrumental completo, su falta podrá suplirse por «medios de fortuna» y buena voluntad, para resolver también esta clase de

cuestiones”. Ver Oliver Brachfeld, *El Instituto de Psicosisntesis...*, p. 20. “el Instituto sabrá demostrar que es perfectamente posible improvisar buena parte de los instrumentos, y que lo más importante no son éstos, sino la habilidad de idear pruebas y test, guiados sobre todo por la sensibilidad psicológica que procuraremos desarrollar lo más posible en los colaboradores y oyentes”. *Ibidem*. p. 24-25.

<sup>74</sup> AHULA. “Tercer informe...”, f. 1.

<sup>75</sup> *Idem*.

<sup>76</sup> Oliver Brachfeld nunca fue profesor de planta de la ULA, ni aparece registrado en nómina como tal. Ver AHULA. S/N Lista de profesores, 1948-1962, f. 35. Estaba clasificado como personal administrativo y de servicio de la Dirección de Cultura. Ver AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. Mérida, abril de 1954.

<sup>77</sup> Generalmente, los cursos eran libres para todos los estudiantes universitarios, aunque se esperaba que el mayor número de matriculados fuese de la Facultad de Medicina. Sin embargo, en el año escolar 1952-1953, los alumnos de Ingeniería y Odontología asistían en mayor proporción que los de medicina; luego esto cambió y los de medicina fueron los asistentes más numerosos. Ver AHULA. “Tercer informe...”, f. 3.

<sup>78</sup> *Ibidem*, f. 10.

<sup>79</sup> *Ibidem*, f. 5. El aparato de Electro-Shock lo trajo de España el Dr. Miret.

<sup>80</sup> *Ibidem*, f. 9.

<sup>81</sup> *Ibidem*, f. 5.

<sup>82</sup> El Sueño despierto-dirigido. Disponible en: <http://www.sasdad.org.ar/> Consulta realizada en marzo 17, 2007. “El Sueño Despierto (Rêve-Èveillé) es un método de psicoterapia analítica basado en la utilización sistemática de la imaginación como vía de acceso al inconsciente. Fue desarrollado a partir de 1923 por Robert Desoille (1890-1966), y luego de su muerte, por sus discípulos nucleados en el Groupe International du Rêve Èveillé en Psychanalyse (GIREP), al cual está afiliada la Sociedad Argentina de Sueño Despierto Analítico de Desoille (SASDAD), que cuenta entre sus Socios a tres Titulares del GIREP, uno de los cuales también está en función didáctica en ese grupo. La cura analítica con el Sueño Despierto transcurre en la sucesión de dos tiempos diferentes y complementarios. A saber: La sesión de Sueño Despierto propiamente dicho, que se realiza con el paciente en un estado particular de relajación, por lo común en el diván y con los ojos cerrados, y, las sesiones de comentarios o de análisis que se realizan frente a frente. En la sesión de Sueño Despierto el paciente se ubica mentalmente en un espacio creado por su imaginación y actúa imaginariamente en él, dejando surgir las imágenes espontáneas y viviéndolas con todo el realismo del que sea capaz. El terapeuta registra por escrito la escenificación relatada por el paciente en el momento mismo de su producción y puede intervenir aportando sugerencias encaminadas a mantener el trabajo imaginario en contacto con el mundo interno del analizando. Es la Directividad técnica, cuya única finalidad es la de sostener el discurso imaginario; sus indicaciones son siempre optativas y no persiguen ninguna finalidad de ejercitación, entrenamiento o conducción de la actividad psíquica en ningún sentido predeterminado por el analista. El producto de esta escenificación es analizado en las sesiones de comentarios En ellas el analizado, con la colaboración del analista, busca el sentido latente de las imágenes y acciones que tuvieron lugar en el relato. Para ello se valen de las asociaciones y evocaciones despertadas por ese material y tratan de integrarlo con los restantes productos del inconsciente (sueños nocturnos, lapsus y actos fallidos, síntomas y rasgos caracteriales, etc.) y con los emergentes de la sesión. La sucesión de sesiones de Sueño Despierto y sesiones de comentarios, así como la alternancia de la situación regresiva particular de las primeras y la más cercana al Yo consciente de las segundas, determina una dinámica particular, propia de la cura con el método. Esta dinámica, según una acertada fórmula de Nicole Fabre “se juega en la transferencia y se despliega en

el Sueño Despierto". De tal modo que no se hace indispensable la interpretación de la transferencia en forma sistemática y en su mayor proporción se juega y se resuelve en el seno de la escenificación. La cura se realiza por lo general con una sesión semanal de una hora o más de duración y habitualmente cada sesión de Sueño Despierto insume varias sesiones de comentarios. Las indicaciones del Sueño Despierto son comparables a las de las psicoterapias analíticas o profundas, como así también la duración total de la cura. Valiéndose del juego, es posible analizar niños con este método. El Sueño Despierto fue introducido en la Argentina en la década del 50 por el Dr. Celes Ernesto Cárcamo, pionero también del psicoanálisis entre nosotros, que lo aprendió del propio Desoille, mientras se hallaba en París haciendo su formación psicoanalítica".

<sup>83</sup> AHULA. "Tercer informe...", f. 3.

<sup>84</sup> Idem.

<sup>85</sup> Ibídem, f. 9.

<sup>86</sup> Idem

<sup>87</sup> Ibídem, f. 9-10. El Instituto tuvo una proyección social a través de la radio porque frecuentemente se daban charlas de higiene mental y se trataban temas de interés en el campo de la psicología. En estas charlas radiofónicas por Radio Universidad tuvieron participación algunos estudiantes e invitados especiales: médicos, psicólogos y psiquiatras.

<sup>88</sup> Oliver Brachfeld, *El Instituto de Psicosisntesis...*, p. 13.

<sup>89</sup> Ibídem, pp. 14-15.

<sup>90</sup> Ibídem, p. 13.

<sup>91</sup> Ibídem, pp. 13-14.

<sup>92</sup> Ibídem, p. 13. Aquí Brachfeld se colocaba en el medio de las dos tendencias predominantes en el campo de la psicología: aquella fundamentada en el estudio del individuo y la otra que desentendiéndose de la persona, se concentraba de manera exclusiva en el estudio de la sociedad.

<sup>93</sup> Ibídem, p. 14.

<sup>94</sup> Ibídem, p. 18.

<sup>95</sup> Ibídem, p. 15. Acerca de la Psicología andina, ver pp. 13-14.

<sup>96</sup> Ibídem, p. 18.

<sup>97</sup> Ibídem, pp. 15-20 y 25-32.

<sup>98</sup> Ibídem, p. 28.

<sup>99</sup> Idem

<sup>100</sup> Ibídem, p. 30.

<sup>101</sup> AHULA. "Tercer informe...", f. 2.

<sup>102</sup> Oliver Brachfeld, *El Instituto dePpsicosíntesi...*, p. 28.

<sup>103</sup> Ibídem, p. 31.

<sup>104</sup> Idem.

<sup>105</sup> AHULA. "Tercer informe...", f.16

<sup>106</sup> Idem.

<sup>107</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. "Invitación a responder algunas preguntas con vista a la constitución del Instituto Internacional de Psicosisntesis; Mérida, 20 de noviembre de 1953".

<sup>108</sup> AHULA. "Tercer informe...", f. 16.

<sup>109</sup> Idem.

<sup>110</sup> Oliver Brachfeld, *El Instituto de Psicosisntesis y...*, p. 26.

<sup>111</sup> Idem. Brachfel consideraba que este examen debía ser complementado con otras pruebas (ver páginas 26-27).

<sup>112</sup> AHULA. "Tercer informe...", f.18.

<sup>113</sup> Idem.

<sup>114</sup> Idem.

<sup>115</sup> Oliver Brachfeld, *El Instituto de Psicología...*, p. 18.

<sup>116</sup> *Ibídem*, p. 17.

<sup>117</sup> AHULA. S/N Correspondencia recibida y enviada. Ministerio de Educación, 1954. "Informe al rector de la Universidad de Los Andes, por parte del delegado de Venezuela Oliver Brachfeld, al Primer Congreso Interamericano de Psicología en República Dominicana; Mérida, 4 de marzo de 1954". En este Informe existe una precisa descripción de todas y cada una de las actividades realizadas por Oliver Brachfeld en República Dominicana.

<sup>118</sup> Acerca de lo conocida que era la persona de Oliver Brachfeld, ver cuadro 1 de este artículo; también AHULA. S/N Miscelánea enviada de julio a diciembre, 1954 "Embajada de Venezuela en Canadá; Ottawa, 10 de febrero de 1954"; S/N Correspondencia recibida y enviada. Ministerio de Educación, 1954 "El Rector de la ULA propone al Dr. Oliver Brachfeld como delegado de la Universidad de Los Andes ante el XIV Congreso Internacional de Psicología Individual en Montreal, Canadá".

<sup>119</sup> Alfred Adler: *La psicología del individuo*, Paidós, Buenos Aires, 1953. La obra citada de Brachfeld fue *Los sentimientos de inferioridad*, Buenos Aires, Siglo Veinte.

<sup>120</sup> AHULA. S/N Correspondencia recibida y enviada. Ministerio de Educación, 1954. "Oportunidad única para que Mérida, y por ende Venezuela, se conviertan en el centro de estudios psicológicos de la América Latina".

<sup>121</sup> Idem.

<sup>122</sup> Idem.

<sup>123</sup> Idem. Al respecto, Brachfeld incluyó otros nombres. Ver AHULA. S/N Dirección de Cultura. Miscelánea recibida y enviada, 1953-1954. "Homenaje a Paul Bjerre en sus 77º natalicio". En este documento aparecen personajes como los doctores M. Goiel (Ismaíla), B. Stokvis (Leylen), Alfred Speer (Lindau), Alphonse Maeder (Zurich-Ginebra), Pedro Balaza (Sao Paulo), Jorge Escudero (Quito), Maryse Choisy (París) Meseguer (S.J. Madrid), Fray César Vaca (agostino, Madrid), Hernán Vergara (Bogotá), Frederik A. Waiss y Felix Martí Ibañez (Nueva York)

<sup>124</sup> AHULA. "Oportunidad única para que Mérida...".

<sup>125</sup> Idem.

<sup>126</sup> Idem.

<sup>127</sup> Idem.

<sup>128</sup> Esta ley puede ser leída en Gaceta Oficial de la República de Venezuela, Caracas, 5 de agosto de 1953, N° 24.206.

<sup>129</sup> Sergio Aranda: *La economía venezolana*, Siglo Veintiuno editores, Bogotá, 1977, pp. 143-144.

<sup>130</sup> En realidad, este Memorándum fechado en Caracas, 28 de enero de 1954, llegó a Mérida en los primeros días de febrero. Verlo en AHULA. S/N Ministerio de Educación. Correspondencia recibida y enviada, 1954. "Memorándun. De: Dr. F. López Herrera, Director de Gabinete. Para: Dr. Joaquín Mármol Luzardo, Rector de la Universidad de Los Andes. Asunto: *Sugerencias destinadas a rebajar el presupuesto de las universidades nacionales*; Caracas, 2 de febrero de 1954".

<sup>131</sup> AHULA. S/N Ministerio de Educación. Correspondencia recibida y enviada, 1954. "Informe del Rector de la Universidad de Los Andes al gobierno nacional relacionado con el presupuesto universitario, 1954-1955; Mérida, 8 de junio de 1954". En este Informe existe una relación bien completa de todos los organismos y cargos eliminados.

<sup>132</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. "Informe anteproyecto de presupuesto de la Dirección de Cultura; Mérida, 31 de marzo de 1954".

<sup>133</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Anteproyecto de presupuesto de la Dirección de Cultura, 1954-1955; Mérida, 31 de marzo de 1954”.

<sup>134</sup> AHULA. S/N Lista de profesores, 1948-1962. “Profesores de la Facultad de Medicina”, f. 35 y 64.

<sup>135</sup> Sobre el pleito con Essabal, ver AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Cartas del Dr. Paul Essabal del Instituto de Idiomas al Dr. Joaquín Mármol Luzardo, rector de la Universidad de Los Andes; Mérida, 12 y 22 de mayo de 1954”.

<sup>136</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Informe del Dr. Burelli de la Dirección de Cultura, al rector de la Universidad de Los Andes; Mérida 8 de marzo de 1954”.

<sup>137</sup> S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Carta de Brachfeld a Burelli; Mérida, 9 de marzo de 1954”.

<sup>138</sup> Es probable que la decisión final de eliminar el Instituto de Psicología se haya tomado en los últimos días de mayo o primeros de junio. Ver AHULA. S/N Ministerio de Educación. Correspondencia recibida y enviada, 1954. “Informe del Rector de la Universidad de Los Andes al gobierno nacional relacionado con el presupuesto universitario, 1954-1955; Mérida, 8 de junio de 1954”. En todo caso, administrativamente el Instituto existió hasta el 15 de septiembre, lo mismo que el salario de Brachfeld. Ver AHULA. S/N Miscelánea enviada de julio a diciembre, 1954. “Carta del rector Mármol Luzardo a María Bages de Brachfeld; Mérida, 1º de julio de 1954.

<sup>139</sup> AHULA. S/N Miscelánea enviada y recibida. Dirección de Cultura, 1953-1954. “Informe al ciudadano Rector de la Universidad de Los Andes, Dr. Joaquín Mármol Luzardo; Mérida, septiembre 21, 1954”, f. 10.

<sup>140</sup> *Ibidem*, f. 11.

<sup>141</sup> Ver AHULA. S/N Miscelánea enviada de julio a diciembre, 1954. “Carta del rector Mármol Luzardo a María Bages de Brachfeld; Mérida, 1º de julio de 1954.

<sup>142</sup> AHULA. S/N Miscelánea recibida. Julio-septiembre, 1954. “Carta de María Bages de Brachfeld al excelentísimo rector de la Universidad de Los Andes; Mérida, 4 de julio de 1954”.

<sup>143</sup> AHULA. S/N Miscelánea recibida de abril a junio, 1954 “Carta al rector remitida por Omar Avendaño, Humberto Blanco, Luis Chirinos, J. Francisco Meneses, Samuel Eskenazi, Pedro González Melián, Abraham Krivoy, Pedro R. Díaz y Héctor Romero; Caracas, 11 de mayo de 1954”.

<sup>144</sup> AHULA. “Informe del Rector de la Universidad de Los Andes al gobierno nacional relacionado con el presupuesto universitario, 1954-1955; Mérida, 8 de junio de 1954”.